
GERMINAL – núcleo en defensa del marxismo

(Informes y materiales de trabajo)

INFORME SOBRE SITUACIÓN POLÍTICA EN EL ESTADO ESPAÑOL

Julio 2008

EL PROLETARIADO Y LA JUVENTUD PUEDEN OFRECERLE UNA ALTERNATIVA A LA CRISIS ECONÓMICA Y SOCIAL A QUE EL CAPITALISMO CONDENA A LA HUMANIDAD: EL SOCIALISMO

El primer gobierno de Zapatero-PSOE contó con el apoyo parlamentario de PCE-IU y de otros grupos políticos según el curso legislativo. Este gobierno se caracterizó por su fidelidad a las instituciones que conforman el estado burgués español bajo la forma de monarquía parlamentaria, coronada por los Borbones repuestos por Franco. Su sistemática negación del derecho de autodeterminación para el País Vasco es un ejemplo de esta fidelidad llevada hasta los extremos de negar, incluso, la propia ‘legitimidad’ de estas instituciones, sin salirse con ello de las buenas costumbres democrático-parlamentarias de la burguesía. Esto le facilitó impregnar la legislatura del moho nacionalista dejando claro, así, el buen papel que para el sostenimiento del régimen burgués siempre ha ejercido el nacionalismo, cuando éste (siendo de una nación sin estado propio) no se alinea con la lucha de la clase obrera. Ciertamente el primer gobierno Zapatero-PSOE legisló medidas ‘progresistas’ ceñidas exclusivamente al ámbito de las relaciones afectivas de las personas, pero lo hizo con la tacañería justa para tratar de mantener una cierta base social interclasista que le facilitase su política antiobrera y proburguesa¹, mientras que al mismo tiempo continuaba regando generosamente a la Iglesia Católica con dineros públicos y seguía negando el pleno derecho de la mujer sobre su cuerpo. Este gobierno mantuvo la lucha por insertar a la burguesía española en el conjunto de las burguesías imperialistas.

¹ Para este período pueden verse en la página web de [Germinal – núcleo en defensa del marxismo \(www.grupgerminal.org\)](http://www.grupgerminal.org) los siguientes textos: *¡Abajo la Ley Orgánica de Educación!*, (<http://grupgerminal.org/?q=node/17>) diciembre 2005; *¡Fuera tropas españolas de Libano!*, (<http://grupgerminal.org/?q=node/124>) septiembre 2006; *Informe sobre situación política en el estado español*, (<http://grupgerminal.org/?q=node/64>) abril 2006; *¡Declaración ante las elecciones municipales y autonómicas, voto clase contra clase!*, (<http://grupgerminal.org/?q=node/174>) 27 mayo 2006; *¡Por la libertad inmediata y sobreesimiento de las causas de todos los miembros de la Mesa Nacional de Batasuna!*, (<http://grupgerminal.org/?q=node/234>) octubre 2007; *Elecciones generales: voto clase contra clase para cerrar el paso al PP*, (<http://grupgerminal.org/?q=node/333>) 6 mayo 2008.

La burguesía sin embargo, sabiendo que tenía asegurada la fidelidad de la dirección burguesa del PSOE y del gobierno, presionó a través de sus organizaciones más reaccionarias para ayudar al gobierno en su labor. Y éste supo ejercer bien su papel en este doble juego de la burguesía en su conjunto. Si por algo se caracterizó la legislatura fue por la toma de la calle por ciertas masas siguiendo la convocatoria de las organizaciones más reaccionarias de la sociedad del estado español (la Iglesia, la Asociación de Víctimas del Terrorismo y las asociaciones en defensa de la 'familia' son un buen ejemplo). Manifestaciones contra el derecho al libre ejercicio del afecto entre los seres humanos, contra la negociación con ETA para acabar con el terrorismo, a favor de seguir imponiendo aún más la religión católica, convocaron a un número apreciable de personas. Bien suministrados logísticamente, gracias a los dineros públicos entregados a estas reaccionarias organizaciones (y con una ayuda en contingentes nada despreciable de los aparatos armados del estado), aunque siempre mucho menos numerosas que lo presentado por los medios de comunicación burgueses. Los obreros y obreras, la juventud, ardían en deseos de dar una respuesta adecuada a todo este desfile de fantoches que día tras día ensuciaban las calles con su caspa reaccionaria y su cortedad mental, que babeaban por las esquinas las miasmas oscurantistas y que regaban los árboles con los putrefactos orines producto de las aguas benditas de las iglesias. Sin embargo, las direcciones de los partidos directamente atacados en estas manifestaciones, PSOE y PCE-IU, se negaban una y otra vez a convocar la respuesta, a organizar la limpieza de las calles por la clase obrera y la juventud.

No lo hacían porque preferían poner en peligro sus escaños y prebendas a dar la posibilidad a las masas de manifestarse callando con su atronadora presencia tanta insolencia, porque, en paralelo, las cúpulas de UGT y CCOO se negaban a extender y generalizar las huelgas y movilizaciones de la clase obrera, porque todas ellas juntas (las direcciones de PSOE, PCE-IU, UGT y CCOO) sabían que las ansias de la clase y de la juventud por darle un mazazo a la reacción podría no contentarse con ello e ir más allá, porque esta convocatoria hubiera sido una puerta abierta a la continuidad de las grandes manifestaciones contra la agresión imperialista y las huelgas que salpicaban la geografía del estado español. De ahí las lastimosas quejas de los parlamentarios del PSOE y del PCE-IU que se 'sentían incomprendidos', 'acosados': hubiese bastado una convocatoria unitaria para acallar a la reacción. Pero entonces puede que estos parlamentarios hubiesen sido aún menos comprendidos que por la reacción y 'acosados' para que legislasen y gobernasen a favor de la base social que los había elegido: aquí está la explicación de su cobardía, en su inteligencia para defender al régimen burgués de explotación y opresión del hombre por el hombre. Mientras, las pequeñas alas de la izquierda provenientes de los restos de las organizaciones que se llaman revolucionarias... aconsejaban lealmente a los agentes burgueses en el seno del movimiento obrero. Tuvo que ser la Federación de organizaciones de homosexuales y lesbianas quien vehiculizase la respuesta en Madrid, en el día del orgullo gay, con mínimos apoyos logísticos y con escasos recursos: y la respuesta fue contundente, dos millones y medio tomaron la calle. Fueron las organizaciones nacionalistas vascas (¡incluyendo al gobierno 'constitucional' de la autonomía vasca!) quines respondieron en la calle a la negativa a entablar un proceso de diálogo para el fin del terrorismo, como sucedió, por ejemplo, el día 26 de enero (manifestación convocada por el 'gobierno autónomo') y el 10 de febrero, cuando la juventud enfrentó en las calles de Bilbao y numerosas localidades vascas a la policía para exigir la legalización de ANV y PCTV. Pero faltaba el nexo con la clase obrera y su juventud. Las direcciones socialdemócrata y estalinista habían logrado congelar el ascenso sobre el que se apoyó el triunfo de la 'izquierda' en el 2004 y hacer refluir el movimiento huelguístico.

En los meses próximos a las pasadas elecciones generales se vio cómo las organizaciones políticas tradicionales de la clase obrera del estado español, PSOE y PCE-IU, corrían peligro de recoger lo sembrado, podían perder las elecciones. Importantes sectores de la burguesía, conscientes de los peligros que amenazan en los próximos años a su dominio, se pusieron manos a la obra. Al final fueron las masas, una vez más, tapándose las narices para evitar el hedor de las papeletas

electorales, las que frenaron el paso a la representación política directa de la burguesía del Estado español.

Tras las elecciones se abre un período que estará marcado por la crisis económica y social y por sus repercusiones políticas. La burguesía ya está 'depurando' a su principal representación directa, al PP, a sabiendas que tiene las espaldas bien guardadas por sus agentes en seno del movimiento obrero y por el gobierno burgués Zapatero-PSOE. La crisis del Partido Popular está aún en sus comienzos, los cuchillos simplemente se han guardado, después de un uso generoso, para más adelante. El PSOE ha sido capaz de desarrollar su proceso congresual en medio de la tranquilidad y el despilfarro de banalidades socialdemócratas... modernizadas. En cuanto al PCE, éste tiene por delante una larga agonía a la que no escapa su montaje frentepopulista: IU.

*Este informe está dedicado especialmente a preparar el análisis del próximo período en la lucha de clases que estará marcado por la crisis económica y social. Los factores objetivos son los que determinan el programa, los que marcan las tareas del período. Entre ellos estará la crisis política que, a buen seguro, resultará de la crisis económica y social. Y de esta crisis política, de que en ella la clase obrera y la juventud, su parte más consciente y abnegada, sea capaz de sentar las bases para la construcción de su partido, para la recuperación del control de sus sindicatos, en fin, de que comience a superar la crisis de dirección, dependerá que el factor subjetivo sea capaz de dar una respuesta a la crisis de la humanidad a que lleva inexorablemente el capitalismo en su fase imperialista. La única salida ante el dilema de socialismo o barbarie ya enunciado por Engels **puede ser el socialismo**. Pero para ello la madurez del factor subjetivo, del partido, es indispensable.*

2007: año electoral de continuidad en la política de defensa del capitalismo español

En el 2007 el estado burgués logró, de nuevo, cerrar las 'cuentas' con superávit. El superávit fue del 2,2% del PIB. Fueron la Administración Central y, como siempre, la Seguridad Social (la caja de los salarios diferidos de los trabajadores). De nuevo es la clase obrera quien sostiene el superávit del estado burgués ya que la rúbrica que más contribuye a esta recaudación mayor son las retenciones sobre las rentas del trabajo. Volviendo a la Seguridad Social, su superávit fue de 14.104 millones de euros y el gobierno pregonó a los cuatro vientos que con él aumentaba el Fondo de Reserva que así alcanzaba los 45.716 millones de euros. De hecho, hizo dos dotaciones, una en febrero (4.000 millones de euros) y otra en julio (4.300 millones de euros), que totalizaron 8.300 millones de euros... menos de la mitad del superávit. Este verano de 2008, el superávit de la Seguridad Social ya alcanza los 16.734 millones de euros... la dotación al Fondo de Reserva no alcanza los 5.000 millones de euros. Solbes, Zapatero y el resto del gobierno pregonan continuamente que estos superávit permitirán superar la crisis de forma que afecte menos a los 'menos pudientes', pero la realidad de las cuentas demuestra que sólo unas migajas caen de la mesa en la que el gobierno reparte a la burguesía los 'beneficios' de su estado. El manejo que el gobierno Zapatero-PSOE hizo de la dotación presupuestaria para Formación Continua es ejemplar: de los 4.790 millones de euros presupuestado durante toda la anterior legislativa se dejó de gastar el 17% (837 millones de euros), esta cantidad fue destinada a reducir la deuda pública del estado al servicio de la burguesía. ¿De dónde sale el dinero presupuestado para Formación Continua? Del salario diferido de los trabajadores, de las cuotas de la Seguridad Social.

Cuentas de la Seguridad Social ²

Ingresos			
Concepto	2003	2007	Incremento
Cotizaciones Ocupados	63.502,35	84.327,13	32,75%
Cotizaciones INEM	5.162,62	7.278,27	40,95%
Transferencias Estado	4.215,70	5.953,65	41,22%
Mutuas	3.664,81	3.989,67	48,96%
Total	77.137,03	104.452,63	35,41%

(millones €)

Gastos			
Concepto	2003	2007	Incremento
Personal	1.054,37	1.250,73	18,62%
G. Comerciales	603,05	671,92	11,42%
G. Financieros	78,25	4,10	- 94,76%
Pensiones	60.151,39	79.828,08	32,71%
Inc. Temporal	2.678,65	3.480,50	30,00%
Matern./pater.	1.880,91	1.743,87	- 6,33%
Total	69.212,32	91.354,55	32,28

(millones €)

En octubre del año pasado el PSOE lanzó una campaña de propaganda sobre los logros del gobierno Zapatero-PSOE. En una demostración de modernidad la tituló “Seguridaz, competitividaz, estabilidaz” y en ella se resaltaba, entre otras cosas, que durante la anterior legislatura se había aumentado el número de policías en 17.000, España había pasado a ocupar el octavo lugar como potencia económica mundial, que de cada 3 empleos creados en la UE uno lo era en España y que un millón y medio de contratos en precario habían pasado a indefinidos, que en el 2010 España será el país con más kilómetros de ferrocarril AVE tendido, que entre el 2004 y el 2007 la ‘renta media’ había subido más que los precios y, en el colmo del cinismo, que durante esa legislatura se había desarrollado el menor número de huelgas de la ‘democracia’.

Cierto, el número de policías creció así al igual que también durante esa legislatura se negó de nuevo el derecho de autodeterminación de los vascos (por ejemplo) y catalanes; no tan cierto que el Estado español sea la octava potencia mundial como informaron más tarde organismos internacionales; en cuanto al pretendido aumento de los contratos indefinidos como resultado del acuerdo entre las cúpulas de CCOO, UGT y CEOE del 9 de mayo de 2006, veamos con más detenimiento. En primer lugar:

“La principal medida de este acuerdo consiste en limitar el encadenamiento abusivo de contratos temporales. Todo trabajador que haya encadenado dos o más contratos para un mismo puesto durante más de dos años en un plazo de 30 meses pasará a ser fijo. Para desatascar la gran bolsa de temporalidad existente se aplicará un plan transitorio consistente en bonificar con 800 euros la conversión de temporales en indefinidos.”³

Es decir: subvenciones al capital y mantenimiento de las facilidades de despido que supuso la reforma laboral del gobierno Aznar. La misma dirección de UGT afirma en un informe publicado en enero de 2008:

“El número de trabajadores temporales en España se elevó desde los 3,5 millones de 1998 hasta los casi 5,6 de 2006 [tercer año de legislatura Zapatero-PSOE]... el AMCE entró en vigor el 1 de julio de 2006 [...] De 5,5 millones de temporales en el segundo trimestre de 2006 desciende a 5,3 millones en el tercer trimestre de 2007”⁴.

El descenso de temporales ha sido de unos escasos 200.000 trabajadores.

En cuanto a que la ‘renta media’ haya subido por encima de los precios eso sólo traduce, en términos de reparto de la riqueza (ese supuestamente tan querido objetivo de la socialdemocracia), que ahora los ricos son más ricos. La renta media es el reparto de la renta total entre la población *sin distinción de clase*; por el contrario, los salarios reales han continuado su descenso: “una pequeña minoría de la clase trabajadora ha obtenido cierto aumento de su salario real; pero para la mayoría de los trabajadores, el aumento nominal de

² Fuente: Ministerio de Trabajo

³ http://www.elpais.com/articulo/portada/Zapatero/firma/patronal/sindicatos/nueva/reforma/laboral/elpepico/20060510elpepico_2/Tes/ (cursivas nuestras).

⁴ Una legislatura de Diálogo Social, UGT, enero de 2008, p 15.

los salarios no representa un aumento real del bienestar”⁵, esta denuncia del *Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de Trabajadores* sigue plenamente vigente tras varios gobiernos socialdemócratas, al igual, también, que la misma denuncia que en dicho manifiesto se hacía del reparto de la renta nacional. Por último: sí, ciertamente la desilusión ante la política del gobierno y el control de las cúpulas sindicales han logrado que el número de huelgas descienda después de un repunte que sustentó el triunfo electoral del PSOE en el 2004 y se prolongó durante el 2005.

El *Informe Anual 2007* del Banco de España recoge algunas de las medidas del gobierno Zapatero-PSOE que en el pasado año intentaron mejorar la capacidad de explotación del capitalismo español. Se ha avanzado en los objetivos marcados por el Programa Nacional de Reformas de modo que la renta per cápita converja con la de la UE 25 y situar la tasa de empleo por encima del 66%. Ya hemos visto cómo de tramposa para los trabajadores y la juventud puede ser una convergencia de la ‘renta per cápita’, y si el empleo tuvo un “desarrollo favorable” esto fue a costa de empleos de mala calidad y salarios basura. También nombra el informe las leyes orgánicas de Educación y Universidades aprobadas a pesar de las movilizaciones estudiantiles y enfocadas a suministrar una mano de obra supuestamente más cualificada para, a buen seguro, mejor rendimiento en beneficios empresariales⁶. En el pasado año entró en vigor la Ley de Defensa de la Competencia, otro intento de modernizar y racionalizar el capitalismo español... pero con el máximo respeto a las empresas imperialistas españolas, al gran capital monopolista, como reconoce el mismo informe al afirmar “las medidas de liberalización y desregulación sectorial han sido escasas en 2007”. La nueva Ley del Suelo intentó poner freno al enorme apalancamiento financiero que ya el año pasado se veía llegado a un nivel en que ponía en grave peligro a la banca española, de modo que esta ley “incorpora como novedades destacadas un régimen de valoraciones basado en la situación actual de los terrenos y no en su valor esperado”. Tras reconocer los buenos servicios prestado por el Acuerdo Interconfederal para la Negociación Colectiva, *el Banco de España pide más sacrificios a los obreros*:

“Este tipo de acuerdos, que ha podido resultar útil en el pasado para anclar el crecimiento de los salarios, no puede considerarse un sustituto de una reforma en profundidad del mecanismo de negociación colectiva en España que introduzca una *mayor flexibilidad en el proceso de formación salarial y permita un mayor ajuste de los salarios a las condiciones específicas de las empresas*”⁷.

El resultado electoral del 9 de marzo: la socialdemocracia consiguió imponer los límites del nacionalismo y el pacifismo pequeñoburgués

El 9 de marzo cristalizó en el plano electoral el estado de ánimo de las clases sociales del Estado español, este estado de ánimo no sólo fue el resultado de los cuatro años de legislatura del gobierno de Zapatero sino que evolucionaba en función de la lucha de clases a lo largo de un período superior a diez años. En diversas ocasiones se ha hablado sobre cómo el triunfo del PSOE en las legislativas de 2004 suponía la apertura de un nuevo ‘ciclo político’ en España. Los analistas políticos a sueldo de la burguesía, y los políticos burgueses incrustados en los partidos tradicionales de la clase obrera, están interesados en que los ‘ciclos políticos’ sólo tengan como contenido la forma en que se expresa la lucha de clases bajo la dominación ‘democrática’ de la burguesía, mientras el proletariado, la juventud y las más amplias masas no sean capaces de situar esta lucha en plano superior y generalizado. Por ‘ciclo político’ entienden, pues, únicamente el ciclo electoral.

Marx ya demostró, hace más de un siglo en sus obras *La lucha de clases en Francia* y *El 18 de Brumario*, cómo los acontecimientos ‘políticos’ en el marco del estado burgués no eran más que un componente de la lucha de clases, componente que influye, a la vez que es influido y expresa, en la marcha de la lucha entre las dos clases fundamentales en el régimen burgués de producción e intercambio: la clase obrera y la clase burguesa.

El 9 de marzo el partido que representa directamente a la burguesía española mantuvo un sólido suelo electoral, suelo que permanece rozando los diez millones de votos desde hace varias legislaturas (9.716.000 votos en las generales de 1996, 10.321.178 en las de 2000; 9.763.144 en las de 2004 y 10.277.809 el 9 de

⁵ MARX, Carlos y Federico ENGELS (1864); *Obras escogidas I*, dos tomos, Editorial Ayuso, Madrid, 1975, p. 366.

⁶ Ver la declaración del Grupo Germinal: [¡Abajo la ley orgánica de Educación!](#)

⁷ Banco de España, *Informe Anual 2007*, Madrid, 2008, p. 125 (cursivas nuestras).

marzo). El Partido Popular era consciente de cómo de bien había ‘aguantado’ el empuje de las masas en las pasadas elecciones, se sabía el partido *casi en exclusiva* representante directo de las diversas fracciones de la burguesía española. Su sueño de reagrupar *por completo* la representación política directa de todas las fracciones de la burguesía, que se protege tras el aparato estatal de la monarquía heredera de Franco, ya hacía tiempo que se había disipado, y bajo los gobiernos de Aznar había aprendido a tratar con el resto de partidos representantes directos de la burguesía a través de sus expresiones nacionalistas vasca, catalana, gallega, canaria e incluso, cuando fue necesario, valenciana. De todos modos, durante la campaña tuvo que recurrir a una agudización de su carácter nacionalista español y limitar, así, como en anteriores ocasiones, sus posibilidades de triunfo electoral.

La agresiva campaña nacionalista española del Partido Popular logró ocultar, de nuevo, los verdaderos intereses de la clase obrera y de su juventud de modo que facilitó a los dirigentes y cuadros del partido mayoritario tradicional en el plano electoral de la clase obrera, al PSOE, escamotear a sus votantes la discusión y el compromiso sobre los verdaderos intereses de la clase obrera. En algún mitin y en la última discusión en televisión, Zapatero recurrió brevemente al referente obrero de sus votantes para arañar los últimos votos que lograsen marcar la diferencia del triunfo y lo derrota electoral. Con el discurso de seguidismo nacionalista pan-español con el que enfrentó al PP no le era suficiente para recuperar los votos perdidos durante una legislatura de continuidad de la política de la burguesía imperialista española.

Otro componente esencial de la retórica política de los dirigentes y cuadros del PSOE durante la campaña fue el pacifismo ‘progresista’. También este discurso le dio buen resultado, pero no logró recuperar con él los dos millones de votos que las luchas contra la intervención imperialista en Irak le habían regalado en el 2004. Sin embargo sí logró ocultar la continuidad de la política de intervención armada (con cara ‘humanitaria’) concretada en Afganistán, Líbano y Haití durante la última legislatura. Sólo el hundimiento de la coalición frentepopulista del PCE con sombras de la burguesía (Izquierda Unida y sus variantes autonómicas) salvó al PSOE de la derrota el 9 de marzo.

En cuanto a Izquierda Unida-Los Verdes-etc., (cuya osamenta estalinista cada vez pierde más calcio) volvió, casi exactamente, a la misma posición electoral de 1982 (2008: 969.871 votos, 3,77% y en 1982 846.515 votos, 4,02%). Aquellas elecciones determinaron el ocultamiento del PCE tras el Frente Popular en miniatura de Izquierda Unida. Estas han determinado el hartazgo de desilusiones de casi un millón de votantes (2.639.774 en 1996), de ver cómo su ‘opción’ política sólo se diferencia del PSOE en una mayor cantidad de referencias a la clase trabajadora y una pretendida mayor ‘pureza’ ética de sus representantes. El sólido suelo del Partido Popular en el 2004, el abandono de dos millones de jóvenes y trabajadores, impregnados de ilusiones pacifistas, de cara al 9 de marzo hicieron pensar a miles y miles de votantes de IU que lo único que podían hacer para frenar al partido por excelencia de la burguesía imperialista española era... votar a los agentes de esta burguesía en el seno de las organizaciones tradicionales de la clase obrera (PSOE UGT y CCOO) descartando al PCE reconvertido.

El triunfo de las masas en el plano electoral que supuso el resultado del 14 de marzo de 2004 y la derrota del partido representante directo de la burguesía española, abrieron la posibilidad de que las múltiples luchas y movilizaciones que habían jalonado el camino, y que habían preparado este resultado, se generalizasen, se impregnasen de la ilusión del ‘*ahora es posible*’. La posibilidad, sin embargo, se quedó en mera posibilidad. Las direcciones del PCE (IU), PSOE, UGT y CCOO lograron una vez más contener las ilusiones y desviarlas por los caminos de la ‘progresía’ y del pacifismo pequeñoburgués. Cuando no lo lograron, las hundieron en el mar de luchas, movilizaciones y huelgas dispersas a las que constantemente cortaron el paso hacia la extensión y generalización. Por ello, el triunfo electoral del PSOE en 2008 fue tan reducido.

Resultado elecciones Congreso Diputados 9 marzo de 2008⁸

PARTIDO	VOTOS	%	ESCAÑOS	VOTOS POR ESCAÑO	VOTOS 2004	% 2004
PSOE	11,288.698	43,87%	169	66.797	11.026.163	42,5%
PP	10.277.809	39,94%	154	66.739	9.763.144	37,7%
CIU	779.425	3,03%	10	77.942	835.471	3,2%
PNV	306.128	1,19%	6	51.021	420.980	1,6%
ERC	298.139	1,16%	3	99.379	653.196	2,5%
IU	969.871	3,77%	2	484.935	1.284.081	4,9%
BNG	212.543	0,83%	2	106.271	208.688	8,8%
CC-PNC	174.692	0,68%	2	87.314	235.221	0,9%
UPYD	306.078	1,19%	1	306.078	-	-
NA-BAI	62.398	0,24%	1	62.398	61.045	0,2%

CENSO ELECTORAL	NÚMERO VOTANTES	NÚMERO ABSTENCIONISTAS	VOTOS EN BLANCO Y NULOS
35.073.179	25.900.439 (73,85%)	9.172.740 (26,15%)	451.757 (1,75%)

PARTIDOS OBRERO-BURGUESES (PSOE)	11.288.698 (43,87%)
PARTIDOS BURGUESES NACIONALISTAS ESPAÑOLISTAS (PP, UPYD)	10.583.887 (40,13%)
OTROS PARTIDOS BURGUESES NACIONALISTAS (CIU, PNV, ER, BNG, CC-PNC, NA-BAI)	1.833.262 (10,90%)
ORGANIZACIÓN FRENTEPOPULISTA (IU)	969.871 (3,77%)
ABSTENCIÓN Y VOTO BLANCO Y NULO	9.172.740 (27,90%)

A pesar del buen resultado del Partido Popular, esta organización burguesa continúa tropezando con los mismos límites que tuvo su recomposición política en la década de los noventa y que pusieron a los gobierno de Aznar contra las cuerdas hasta derrotarlo: por una parte, y en menor medida, su incapacidad para fagocitar a sus rivales nacionalistas vasca (PNV), catalana (CiU) y canaria (CC) y destruir a ERC y BNG y, por otra parte, y en mayor medida, la consciente y persistente resistencia del proletariado en el plano electoral.

La burguesía y la pequeña burguesía votaron en masa el 9 de marzo. Tanto los datos como el ambiente en la calle y urnas dejaron bien a las claras que la clase social burguesa no se abstuvo y que hizo un esfuerzo aún mayor que en el 2004 para acudir a votar. De ahí el buen resultado del PP. La clase obrera y la juventud, sin embargo, expresó su resistencia a la burguesía de diversas formas. Concentrando el voto en su partido tradicional para el enfrentamiento con la burguesía en el plano electoral, el PSOE, a pesar de la política del gobierno Zapatero-PSOE. Abandonando a su suerte a la coalición frentepopulista IU, para reforzar la opción anterior. No votando a ninguna de estas alternativas... pero no dejándose engañar por el discurso populista del PP (¡no a la bajada de los salarios reales! ¡no a la precarización del trabajo! ¡no a la rebaja en las pensiones!) ni dejándose arrastrar por la movilización nacionalista y reaccionaria de éste (¡matrimonio en peligro! ¡España se rompe!) y, otra vez más, negándole el voto.

Si sumamos los votos recibidos por los representantes políticos directos de la burguesía (PP y partidos burgueses nacionalistas), arrojan un saldo de 11.471.149 mientras que por el contrario la suma del PSOE, del partido frentepopulista IU (en el que la burguesía es la sombra de su sombra y al que, por tanto, ésta no le vota) y de la abstención, el voto blanco y nulo totalizan 21.431.319. No son más de veintiún millones de votantes *a favor* de los partidos obreros tradicionales (representantes indirectos de la burguesía) pero sí son veintiún millones de pronunciamientos *contra* los partidos que representan directamente a la burguesía

⁸ Elaboración propia, fuente: Ministerio del Interior.

teniendo en cuenta la alta participación que no hacía más que traducir la alta movilización y consciencia de las masas ante esta convocatoria electoral. Quien se abstuvo lo hizo plenamente consciente de no apoyar la política de traición de la dirección del PSOE pero *tampoco* los engaños populistas del PP. De hecho el apoyo electoral al PSOE fue el *mínimo* posible para derrotar al PP al mismo tiempo que el *máximo* concebible desde el punto de vista de las masas teniendo en cuenta la política del gobierno Zapatero-PSOE.

Formación Segundo Gobierno Zapatero-PSOE: mantener la explotación capitalista

En su primer discurso de investidura, el 8 de abril, Zapatero afirmaba: “Mi idea de España es la de una sociedad que no abandona a nadie en el infortunio. No señorías, no habrá recortes en derechos sociales, seguiremos ampliando derechos y políticas sociales”. Sin embargo los únicos acuerdos que había propuesto previamente se centraban en política antiterrorista, justicia, financiación autonómica y política exterior; ‘guiños’ al partido representante directo de la burguesía, ‘guiños’ a los partidos burgueses nacionalistas del País Vasco y Cataluña, más ‘guiños’ a la burguesía imperialista española directamente con el compromiso de proseguir apoyando sus intentos de inserción imperialista. Ningún compromiso concreto de defensa de los trabajadores. Eso sí, otro ‘guiño’ hacia Izquierda Unida... sobre cómo arreglar la cuestión del sistema electoral. Este día Zapatero no alcanzó los votos suficientes para ser investido Presidente, sí lo logró el viernes día 11.

El sábado, 12 de abril, se conocía la composición del gobierno Zapatero-PSOE: “La continuidad es el rasgo dominante del nuevo Gobierno, en el que entran cinco nuevos ministros y salen cuatro del anterior Gabinete.”⁹ Jesús Caldera, Ministro de Trabajo en la pasada legislatura era relevado por Gorbacho para que Caldera pueda dedicarse a planificar mejor la política de la dirección socialdemócrata. Miguel Sebastián, que personalizó la derrota del PSOE en Madrid en las pasadas elecciones municipales, pasaba a ser Ministro de Industria Comercio y Turismo y Carmen Chacón era nombrada la primera ministra de Defensa en la historia del Estado español; más ‘igualdad’ con el Ministerio de ‘Igualdad’ liderado por Bibiana Aido.

El nombramiento de Sebastián permitía a Zapatero lanzar el mensaje a la burguesía de que todas sus fracciones tendrían un representante en el gobierno ante la crisis. El mantenimiento de Solbes le aseguraba al gran capital español que la política económica seguiría siendo la misma. El mismo Solbes lo dejó claro el 13 de abril afirmando, supuestamente ‘contra’ Sebastián: “A mí me corresponde tomar las decisiones de política económica, a mí me corresponde firmar los proyectos de ley y a mí me corresponde tomar las grandes decisiones de política económica. Es lo que he estado haciendo durante cuatro años y es lo que seguiré haciendo a lo largo de la legislatura”¹⁰

El viernes 18 de abril la vicepresidenta del gobierno anunciaba el programa sustancial de éste. ¿Cómo encarar la crisis? Manteniendo la explotación de la clase obrera e inyectando dinero para intentar mantener el consumo en beneficio de la burguesía. Por una parte una ‘reducción’ en el IRPF (asalariados y autónomos) de 400 euros a fin de incentivar el consumo. Eliminación del impuesto sobre el patrimonio, afectando a un millón de contribuyentes que se ahorrarán 1.800 millones de euros, y créditos para sostener a las empresas con dificultades por valor de 4.000 millones de euros, solo en el 2008. Gratuidad en prolongación de hipoteca, independientemente de los ingresos, y ayudas fiscales para reforma de vivienda (también independientemente de los ingresos pero mayores a mayor capacidad de gasto en reforma): aire para la patronal de la banca y la construcción. Para ayudar a la recolocación de los parados en el sector de la construcción: 201 millones de euros. Todo esto coronado por la devolución mensual del IVA a las empresas; los asalariados seguirán teniendo que esperar un año para recoger, si es que lo hacen, la ‘devolución’ del IRPF. En total el gobierno anunciaba que se ‘gastaría’ 24.200 millones de euros en 2008-2009 para afrontar la crisis.

Frente a unos 15 millones de asalariados que recibirán en conjunto 4.000 millones, 1 millón de ‘autónomos’ recibirán 1.000 millones, para el 2008. Frente a los 4.000 millones en créditos que recibirán las empresas, y que vendrán a añadirse a las múltiples subvenciones del estado que ya reciben, los parados recibirán 201 millones en ayuda a recolocación. Estas primeras medidas del gobierno Zapatero-PSOE dejaban bien a las claras cómo va a gobernar en esta segunda legislatura: igual que en la primera, a favor de la burguesía en su conjunto y en apoyo al capital financiero en especial (todo el gasto para incentivar el consumo persigue el

⁹ *El País*, 12/4/08, p. 11

¹⁰ *El País*, 14/4/08, p. 12

objetivo de ayudar al capital a superar la crisis). Lo prometido por Zapatero el 8 de abril se cumplía pronto aunque de forma invertida a lo expresado en el discurso: no habrá ‘recortes’ sociales... para la burguesía sino todo lo contrario. Zapatero se estrenaba cumpliendo a favor de la burguesía española al igual que hizo en la anterior legislatura retirando las tropas imperialistas de Irak... para aumentar las destacadas en Afganistán.

El Comité Federal del PSOE declaraba sobre la constitución del gobierno:

“El gran reto al que nos vamos a enfrentar en el tiempo inmediato es compatibilizar la desaceleración económica con el mantenimiento de las políticas sociales y el bienestar alcanzado por la sociedad española. [...] los socialistas apostamos por reforzar la solidaridad, atendiendo especialmente a los que carecen de empleo, a los pensionistas, a los que cobran salarios más bajos o tienen más dificultades [...] por el refuerzo de las políticas y los derechos sociales. [...] En los próximos años debemos seguir impulsando el nuevo modelo de crecimiento [sic] del que se han sentado las bases en la última legislatura.”¹¹

Ese pretendido ‘nuevo’ modelo de crecimiento no es más que el muy viejo ‘modelo’ de acumulación capitalista coloreado un poco por el reformismo socialdemócrata: ‘para distribuir es preciso crecer económicamente’. Solo que el crecimiento económico bajo el modo de producción capitalista no puede ser otro más que el basado en la explotación de la clase obrera y las más amplias masas por el capital; debe, obligatoriamente, garantizar los beneficios a la clase social minoritaria que detenta el ‘poder’ económico, es decir que es dueña de los medios de producción e intercambio. Ciertamente que el Comité Federal del PSOE no pretende otra cosa distinta, con el ‘nuevo’ modelo se refiere a una economía capitalista más ‘productiva’, que aproveche mejor los avances en ciencia y tecnología. Tendremos oportunidad de ver más abajo cómo de asentadas están las bases de ese ‘nuevo modelo de crecimiento’.

Crisis económica y social: el capitalismo sigue siendo un freno a las fuerzas productivas, una constante amenaza de hambrunas para la humanidad, genera la explotación del trabajo infantil y mantiene ‘pobres’ a un importante sector de asalariados

“Esta capacidad de transformarse y expandirse provoca que esta crisis parezca una epidemia imposible de detener. A medida que estos mercados se hunden, los activos financieros que se basan en ellos se deprecian. Esos activos están en las carteras de muchos grandes bancos internacionales, que necesitan más y más provisiones. Las entidades parecen incapaces de detener la sangría. Hasta el momento, los grupos bancarios más afectados han reconocido pérdidas por valor de 246.300 millones.”¹², informaba el 26 de junio *El País*.

Desde entonces las peores previsiones se van cumpliendo. Parece haber un consenso entre los economistas más conscientes sobre la magnitud de *la crisis económico-social* en la que el imperialismo está hundiendo a la humanidad: *será peor que la de los años treinta del siglo pasado*. En el mismo diario un alto cargo de un banco español reconocía que “Lo peor de esta crisis es que después de casi un año, todavía no sabemos si estamos en medio, al final o en el principio.”

En la madrugada del 12 de julio quebraba el Indy-Mac Bancorp de California. No ha sido el único banco en quebrar. Durante los días precedentes los clientes habían retirado 1.300 millones de dólares. El Indy-Mac contaba con unos activos de 32.000 millones de dólares:

“La bancarrota de Indy-Mac se convierte así en la tercera mayor de la historia financiera de EE UU, en una lista que encabeza el Continental Illinois National Bank and Trust desde el año 1984.”¹³

No nos extenderemos en la descripción de la crisis financiera que está sacudiendo al capitalismo, en la página web (<http://grupgerminal.org/>) de [Germinal – núcleo en defensa del marxismo](#) pueden encontrarse dos artículos específicos¹⁴.

¹¹ <http://www.psoe.es/ambito/saladeprensa/docs/index.do?action=Print&id=188368>

¹² http://www.elpais.com/articulo/economia/desastre/financiero/dejo/agujero/250000/millones/elpepieco/20080620elpepieco_5/Tes

¹³ *El País*, 13/7/08, p. 33

Las crisis continúan ejerciendo su efecto devastador sobre la economía pero, al contrario que durante el joven capitalismo, bajo el imperialismo el momento posterior de alza es cada vez más débil, demostrando la *caducidad histórica del modo de producción capitalista* que sólo gracias a la incapacidad de la clase obrera para imponer la revolución socialista puede sobrevivirse a sí mismo y condenar, así, a la humanidad a la continuada destrucción de fuerzas productivas, pobreza, hambre, miseria, guerras y muerte. Todos los voceros del capitalismo, entre ellos Solbes, intentan ‘tranquilizar’ y prometen que esta crisis servirá para ‘depurar’ la economía de sus excesos y abrir un futuro mucho mejor; a cambio, la clase obrera tendrá que hacer algunos sacrificios, como ya pregonan Solbes y el Banco de España entre otros muchos.

Trotsky ya señalaba, en 1921, cómo las crisis y los momentos posteriores de recuperación económica marcaban en el imperialismo una tendencia decadente de la economía capitalista:

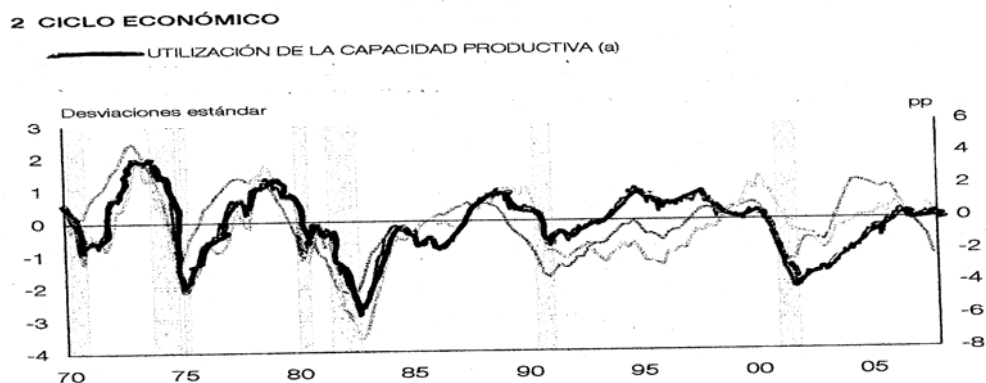
“¿Cómo se combinan las fluctuaciones cíclicas con el movimiento primario? Claramente se ve que, durante los períodos de desarrollo rápido del capitalismo, las crisis son breves y de carácter superficial mientras que las épocas de boom, son prolongadas. En el período de decadencia, las crisis duran largo tiempo y los éxitos son momentáneos, superficiales, y están basado en la *especulación*.”¹⁵

Y en 1930:

“Dijimos más de una vez que los ciclos coyunturales son inherentes a *todas* las etapas del desarrollo de la sociedad capitalista. Pero en distintas etapas los ciclos revisten distinto carácter. Así como el resurgir de la vitalidad de un ser humano en sus últimos años de vida es tan incierto como breve, y cada enfermedad afecta a todo el organismo, los ciclos coyunturales del capitalismo imperialista, especialmente europeo, muestran una tendencia a sufrir crisis cada vez más prolongadas, aliviadas por reanimamientos relativamente breves”¹⁶

El gráfico de los ciclos económicos estadounidenses desde 1970 muestra a las claras esta tendencia referida a la utilización de la capacidad productiva, es decir a una de las formas de la destrucción de las fuerzas productivas a que la senilidad del capitalismo condena a la humanidad.

Ciclo económico en USA ¹⁷



El mismo Trotsky señala también (en sus discursos, artículos y escritos diversos sobre economía) que en el capitalismo no se da una regularidad de *ondas largas*. Estas ondas largas se producen en el desarrollo

¹⁴ Ver “[La crisis del capitalismo y la construcción de un Partido Obrero Revolucionario](#)”, del CCI(T) y “[A propósito de la crisis inmobiliaria](#)”, del GB. En fechas próximas aparecerá también la traducción de “Crise financière et économique: des craquements redoutables” publicado en *Pour le socialisme* nº 14/15 pp 48-68.

¹⁵ TROTSKY, León (1921); “La situación mundial”, en *Naturaleza y dinámica del capitalismo y de la economía de transición*, CEIP, Buenos Aires, 1999, p. 47. (cursivas nuestras)

¹⁶ TROTSKY, León (1930); “El plan quinquenal y la desocupación mundial”, en *Escritos* tomo I volumen 3, Editorial Pluma, Bogotá, 1977, pp. 761-762.

¹⁷ AAVV, *Informe anual, 2007*, Banco de España, Madrid, 2008, p. 17

histórico del capitalismo y pueden comprobarse empíricamente hoy en día, pero su cadencia no está determinada por un mecanismo regulador que resulte en un automatismo de ellas. A diferencia de las crisis *cíclicas*, que sí responden a un mecanismo inherente al desarrollo del capitalismo y que presentan una regularidad que varía con el desarrollo y circunstancias, estas ondas largas responden a saltos cualitativos en este desarrollo que están determinados por factores de gran alcance histórico en función del desarrollo de la lucha de clases a nivel mundial y de la lucha entre los diversos imperialismos. Así, por ejemplo, se produjo la época ‘dorada’ de los ‘treinta gloriosos’ años de crecimiento económico tras la segunda guerra mundial imperialista: a costa de la enorme destrucción de fuerzas productivas que aquella guerra supuso.

Después de la restauración capitalista en la URSS y en China, principalmente, la burguesía en su conjunto recuperaba *plenamente* importantes mercados de la única mercancía capaz de crear riqueza: la fuerza de trabajo. También recupera *plenamente* nuevos mercados para facilitar el constante reparto de éstos entre los imperialismo en lid. Con ello también aparecen en la escena mundial nuevas burguesías que, en un movimiento contradictorio, se supeditan y compiten con las burguesías imperialistas más importantes. La actual crisis resalta todavía más la decrepitud del capitalismo teniendo en cuenta este importante hecho. A pesar de volver a reinar sobre todo el globo terráqueo, el capitalismo, en su fase imperialista, se demuestra incapaz de superar la tendencia hacia el freno al crecimiento de las fuerzas productivas. Con ello continúa condenando a millones de seres humanos a la pobreza e incluso a la muerte por inanición.

La *crisis de los alimentos* es una demostración palpable. Evidentemente, parte de esa crisis se debe a movimientos especulativos, como señalan muchos defensores del capitalismo ‘productivo’. Pero es que *precisamente* la especulación es parte consustancial del modo de producción capitalista:

“Ahora es cuando Alemania se incorpora resuelta y decididamente al *comercio mundial*. Multiplíquense rápidamente los capitales de los industriales y sube en consonancia la posición social de la burguesía. El síntoma más seguro de la prosperidad industrial, la *especulación*, florece esplendorosamente...”¹⁸, señalaba Engels en 1874.

Y Marx en *El Capital* señala, precisamente en la sección dedicada a la plusvalía absoluta como forma de valorización del capital y en el capítulo sobre cómo entran en este proceso el capital constante y el variable, lo siguiente:

“El concepto del capital *constante* no excluye, ni mucho menos, la posibilidad de una *revolución en el valor* de los elementos que lo integran. [...] Más aún; *cuanto menos procesos de trabajo* haya recorrido, tanto más seguro será este resultado. Por eso, ante estas revoluciones de valor, es una ley de la especulación especular sobre materias primas lo más en bruto posible, sobre hilo mejor que sobre telas, y sobre algodón mejor que sobre hilo”¹⁹.

Aquí un breve desvío: que el capitalismo en su fase imperialista agudice la tendencia al descenso de la tasa de beneficio tiene mucho que ver con la exacerbación de sus aspectos especulativos. Ante el descenso *relativo* del capital variable en la composición orgánica del capital frente al aumento *relativo* del capital constante, *necesariamente* tiene que buscar la forma de valorizar también este último.

Los mismos organismos oficiales del imperialismo estadounidense reconocen un número de hambrientos en el mundo (que en realidad debe ser mayor), más escandaloso teniendo en cuenta que en dicho país la obesidad se ha convertido en una epidemia:

“El número de personas que pasan hambre en el mundo aumentó en 133 millones en 2007, según el Departamento de Agricultura de EE UU, que afirma que 849 millones de personas ya sufren la escasez. El precio del arroz ha subido un 70% en un año (desde mayo está bajando), el del trigo se ha duplicado y el del maíz ha subido un 25% en dos meses.”²⁰

¹⁸ ENGELS, Federico (1874), “Prefacio a *La guerra campesina en Alemania*”, en *Obras Escogidas* en 2 tomos, tomo I, Editorial Ayuso, Madrid, 1975, p.631

¹⁹ MARX, Carlos (1867); *El Capital*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1972, p. 158. Se puede encontrar una edición abreviada de este primer tomo en la página web de [Germinal – núcleo en defensa del marxismo: El Capital](#), extractado por Otto Rühle.

²⁰ *El País*, 16/7/08, p. 30

Estas subidas no se deben sólo a la mayor demanda del mercado chino sino que tienen un componente especulativo que salta a la vista por la rapidez de la escalada. De todos modos, la ‘base’ real de esta especulación podría ser la mayor capacidad de consumo de millones de chinos en los últimos años; de ser así, eso sólo agravaría el veredicto sobre un modo de producción incapaz de asegurar la vida cuando las tasas de crecimiento son altas y capaz de asegurar la muerte cuando son ‘recesivas’, un modo de producción que entra en crisis alimentaria justo cuando de nuevo reina otra vez plenamente sobre todo el planeta.

El *trabajo infantil* es una lacra que acompaña al capitalismo desde su mismo nacimiento:

“La maquinaria, al hacer inútil la fuerza del músculo, *permite* emplear *obreros sin fuerza muscular* o sin un desarrollo físico completo, que posean, en cambio, una gran flexibilidad en sus miembros. El *trabajo de la mujer y del niño* fue, por tanto, el primer grito de la aplicación *capitalista* de la maquinaria.”²¹

Desde entonces la lucha de la clase obrera contra la explotación y por la mejora de sus condiciones logró que se dictasen leyes protegiendo a los niños de la explotación económica. Sin embargo, en pleno siglo XXI, el imperialismo sigue logrando explotar a los niños, tanto a pie de máquina por su flexibilidad (maquiladoras, por ejemplo) como llevando su esfuerzo muscular más allá de sus posibilidades y convirtiendo a personas de 15 años en viejos.

La misma organización mundial encargada de controlar, racionalizar y gestionar la explotación de la fuerza de trabajo, la OIT, reconocía, en un informe reciente que comentaba la ONG de la Iglesia Católica *Caritas*:

“La pobreza empuja a trabajar a 218 millones de niños y niñas en todo el mundo, según datos de la Organización Mundial del Trabajo (OIT). Esta actividad es clave para su subsistencia y la de sus familias, por lo que tanto [...] la Organización Internacional de Trabajadores no promulgan su erradicación [sic]. Lo que sí piden es que trabajen en condiciones dignas, que incluyan su escolarización y que se eliminen el abuso y la explotación. [...] Según los datos de la OIT [...], entre los trabajos que subyugan a los menores destacan, por ejemplo, la minería. En ella trabajan un millón de niños; sólo en África Occidental, son 200.000, en condiciones muchas veces deplorables y sufriendo abusos. La agricultura también utiliza mano de obra infantil, cifrada por la OIT en 130 millones de niñas y niños empleados en el campo, muchas veces con salarios inferiores a los de los adultos o directamente sin salario. Además, estos menores están expuestos a pesticidas y a maquinarias peligrosas...”²²

Aquí la OIT alcanza los niveles de perfección de la ONU, esa cueva de ladrones, pues una cosa es reconocer su incapacidad para conseguir erradicar esta plaga que cae sobre las masas del mundo y otra bien diferente es sancionar tanto el trabajo infantil (‘salva de la pobreza a muchas familias’) como, con el mismo argumento, aceptar el estado de cosas existente en cuanto a la pobreza en el mundo. Al igual que la ONU, también aquí la OIT demuestra todo su cinismo al adornar esta condena con la súplica de una escolarización y una eliminación del abuso y la explotación... totalmente incompatibles con las motivaciones por las que los capitalistas ‘contratan’ a los niños.

El capitalismo actual tampoco se ha privado de una de sus ventajas de la época de la acumulación originaria, *los asalariados ‘pobres’*:

“Ni siquiera las sociedades modernas más avanzadas han podido desterrar por completo este fenómeno y hoy día los excluidos, los que no solo carecen de todo sino que además están fuera de la posibilidad de acceder al reparto, son cientos de millones en todo el planeta. ¿Qué son, si no, los 854 millones de “personas hambrientas” que según la FAO hay en el mundo [...], los 45 millones de refugiados que van de un sitio a otro sin destino, los 300 o 400 millones de niños “invisibles”, en palabras de UNICEF, que no tienen “acceso adecuado a la educación, a las vacunas que pudieran salvarles la vida, o a los más mínimos programas de protección” [...], o qué son los casi 500

²¹ MARX, Carlos, *idem supra*, p. 323.

²² <http://www.caritas-malaga.org/Noticias/Noticias2007/Noticia799.htm>

millones de personas de todo el mundo que la OIT calcula que no reciben más de un dólar diario de ingreso, o incluso los 1.300 millones que no llegan a los dos dólares?”²³

Más datos sobre la pobreza entre los asalariados en el Estado español en nuestro [Informe sobre situación en el Estado español, marzo 2006](#) en las páginas 21-23 y en este informe unas páginas más abajo.

A pesar del título del artículo citado más arriba, los ‘trabajadores pobres’ no son una novedad bajo el modo de producción capitalista sino que, todo lo contrario, fueron indispensables en su proceso de acumulación originaria... y lo siguen siendo. En 1998 Vicenç Navarro informaba que un 82% de los adultos pobres de los EEUU eran trabajadores asalariados²⁴.

De hecho: “... los tejedores en seda, las costureras, los guanteros, los tejedores de medias etc., no recibían, por lo general, ni la miserable comida de los trabajadores en paro forzoso de las fábricas de tejidos de algodón...”, denunciaba el arriba citado *Manifiesto Inaugural de la I Internacional* en 1864 para citar, más adelante, un informe oficial inglés que afirmaba

“Estas reflexiones son tanto más dolorosas, cuanto que no se trata aquí de la miseria merecida por la pereza, sino en todos los casos de la miseria de una población trabajadora. En realidad, el trabajo por el que se obtiene tan escaso alimento es, en la mayoría de los casos, un trabajo excesivamente prolongado.”²⁵

Este mismo informe fue usado, entre otros muchos, por Marx en la redacción del capítulo de *El Capital* sobre la ley general de la acumulación capitalista, el informe acababa afirmando claramente: “Este sustento nominal [salario] no es, en muchísimos casos, más que un rodeo más o menos largo en la marcha hacia el pauperismo.” Acto seguido, Marx observaba: “La íntima conexión que existe entre las angustias del hambre que pasan las capas obreras más laboriosas y la disipación, tosca o refinada, de la gente rica basada en la acumulación capitalista, sólo se le revela a quien conozca las leyes económicas.”²⁶ Ya en 1844, en los conocidos como *Manuscritos de París*, Marx afirmaba en el epígrafe dedicado al salario:

“Cuando la sociedad, en cambio, progresa, la destrucción y el *empobrecimiento* [cursiva nuestra] del trabajador es producto de su trabajo y de la riqueza que produce. Una miseria, por tanto, que procede de la misma *esencia* actual del trabajo.”²⁷

Todos los reformistas señalarán con el dedo los conceptos ‘miseria’ y ‘hambre’ para aceptar que en ‘otras partes del mundo’ esto puede ser cierto pero no, por ejemplo, en el Estado español. En la misma obra de Marx, éste cita a Wilhelm Schulz:

“En efecto, precisamente *porque* la producción total crece y en la misma medida, aumentan también las *necesidades* [cursiva nuestra], antojos y exigencia, y por tanto la pobreza *relativa* puede aumentar también.”²⁸

La clase obrera del estado español resiste pero pierde posiciones: salarios y resistencia obrera

En nuestro informe de marzo de 2006 desarrollábamos en sus páginas 20 a 21²⁹ la evolución de los salarios reales en el Estado Español. A pesar de los años (ciertamente prolongados gracias al dopaje del endeudamiento y la especulación) de ‘bonanza’ económica, ésta no ha supuesto una mejora sustancial de las retribuciones de la clase obrera en el Estado español. En el gráfico que publicamos aquí se aprecia fácilmente a primera vista esta tendencia a la baja, aunque informes de la propia OCDE contradigan los crecimientos positivos adjudicados por el autor en las últimas dos décadas.

²³ TORRES LOPEZ, Juan, “Trabajadores pobres en España: los nuevos excluidos del siglo XXI”, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=70689>

²⁴ NAVARRO, Vicenç, *Neoliberalismo y estado del bienestar*, Editorial Ariel, Barcelona, 1998, p. 278.

²⁵ MARX, Carlos (1864); en *Obras escogidas*, en dos tomos, tomo I, pp. 363-364.

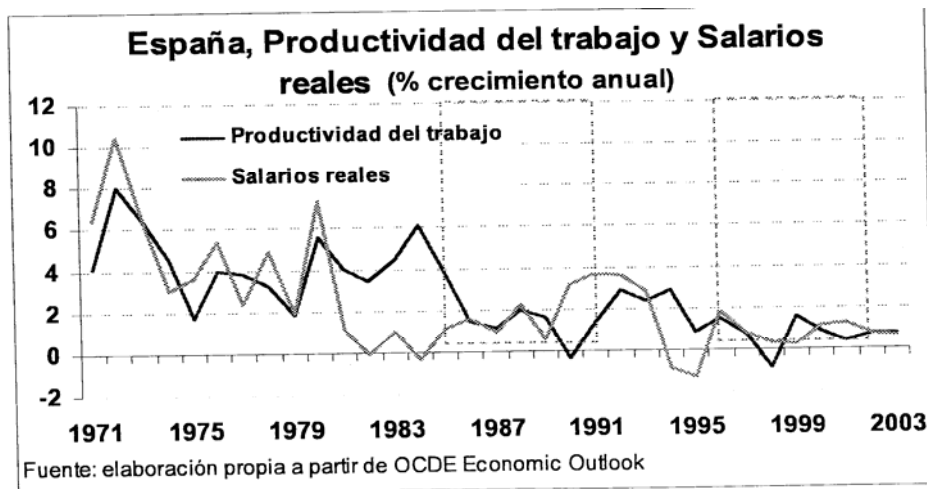
²⁶ MARX, Carlos, idem supra, p. 557.

²⁷ MARX, Carlos (1844), *Manuscritos de París*, en *Obras de Marx y Engels*, tomo 5, Editorial Crítica, Barcelona, 1978, p. 314.

²⁸ MARX, Carlos, idem supra, p. 316.

²⁹ <http://grupgerminal.org/?q=node/64>

Salario real Estado español 1971-2003³⁰



Como hemos dicho, el gráfico permite hacerse una idea inmediata de la evolución aunque la misma fuente usada para su elaboración disiente de los crecimientos positivos, al menos de los de la última década en el que este crecimiento fue, según la misma OCDE, negativo:

“La economía española crece desde hace una década a un ritmo claramente superior al de la media de la Unión Europea, pero este prolongado ciclo expansivo no se ha traducido en una paralela reducción de la brecha social. Mientras los beneficios empresariales se multiplican (el 73% entre 1999 y 2006), el salario medio real de los españoles perdió el 4% de su poder adquisitivo en la década que va desde 1995 a 2005, según un informe de la OCDE difundido esta semana en París”, informaba el diario *El País*. En la misma reseña se decía sobre la evolución de los que viven por debajo del umbral de la pobreza: “Uno de cada cinco españoles, entre ellos dos millones de asalariado), vivía en esa situación en 2005. La cifra es superior a la de 1995, cuando se situaba en el 19%”³¹.

El País en un artículo de julio de 2008 explicaba:

“Los sindicatos, responsables de la negociación salarial en las empresas, defienden la ganancia de poder adquisitivo en los convenios colectivos, que cubren a siete millones de trabajadores. No siempre lo consiguen. El alza pactada el año pasado fue inferior a la inflación de diciembre, según los datos del Ministerio de Trabajo, al igual que ocurre en lo que va de 2008, con unos precios desbocados.”³²

Un informe citado por *El País Negocios* en noviembre del año pasado ya lo adelantaba:

“El informe, en cuyo anexo estadístico aparecen nuevas estimaciones para 2007, y previsiones para 2008 y 2009, prevé que en 2009 se produzca un estancamiento. La estadística también permite comprobar la pérdida de poder adquisitivo de los salarios en los últimos años”³³.

³⁰ AAVV, “Reflexiones al crecimiento de la productividad en la economía española (I)”, Servicio Estudios ICO, noviembre 2004, p. 8

³¹

http://www.elpais.com/articulo/economia/salario/real/medio/ha/bajado/anos/pese/fuerte/crecimiento/elpepueco/20070624elpepueco_1/Tes

³² http://www.elpais.com/articulo/economia/salarios/espanoles/pierden/terreno/elpepueco/20080706elpepueco_2/Tes

³³ [http://www.81.19.103.161/negocios/13-11-](http://www.81.19.103.161/negocios/13-11-2007+espana+es+unico+pais+europeo+donde+retrocede+salario+real.noticia_1img36,36,3768)

[2007+espana+es+unico+pais+europeo+donde+retrocede+salario+real.noticia_1img36,36,3768](http://www.81.19.103.161/negocios/13-11-2007+espana+es+unico+pais+europeo+donde+retrocede+salario+real.noticia_1img36,36,3768)

El Consejo Económico y Social quería prometerle a los trabajadores un mejor futuro para este año pero las leyes del capitalismo son más fuertes que los deseos de maquillar la realidad de este organismo que afirmaba en su informe de 2007:

“En términos reales, aplicando el deflactor del PIB, la evolución de la tasa de crecimiento de la remuneración media por asalariado muestra un deterioro significativo en el último quinquenio, alcanzando el punto de inflexión en 2005, con una caída del 1,3 por 100 [...]. A partir de entonces empieza a recuperarse, tornándose positiva en 2007 con un avance del 0,5 por 100. Por su parte, la productividad aparente del trabajo muestra un crecimiento positivo aunque desacelerado también hasta el año 2005, cambiando la tendencia a partir de entonces, hasta registrar un avance del 0,8 por 100 en 2007.”³⁴

Esta evolución de los salarios reales no puede dejar de hacer crecer el número de trabajadores “pobres” en el Estado español:

“Según las estadísticas de la Agencia Tributaria [...], en España había 10,7 millones de trabajadores en 2006 ganando menos de dos veces el salario mínimo interprofesional, es decir, unos mil euros. Son los llamados “milleuristas” que suponen el 56,42% de la clase trabajadora de nuestro país. Y por debajo de ellos todavía había otros 5,46 millones de trabajadores (28,63% del total) que recibían una retribución menor al salario mínimo. Si a ellos se le añaden 7 millones de pensionistas que reciben menos de los mil euros y 1,4 millones de parados con subsidio inferior a esa cantidad, resultará que en nuestro país hay prácticamente 19 millones de personas, entre las que se pueden considerar que tienen ingresos vinculadas directa o indirectamente con el mercado laboral, con ingresos menores a mil euros mensuales. [...] Finalmente, es importante considerar que uno de cada cinco de estos trabajadores (21,15%) vive en hogares que disponen de ingresos que están por debajo del umbral de pobreza, que el 23,44% de los hogares españoles tendrían en su seno algún trabajador de baja remuneración, un 6,22% de los hogares tendría a todos sus miembros en esta última situación y que el 13,14% serían hogares unipersonales con baja remuneración.”³⁵

De hecho España ocupa uno de los primeros lugares por tasa de pobreza en la UE y respecto a la infancia y la vejez el primero.

Los datos no hacen más que reflejar pálidamente la vida real de nuestra clase. En muchas casas se ha notado una mejoría durante estos años, todos sabemos que es debida a un aumento de las horas globales trabajadas por todos los miembros de la casa y no a los salarios, bien porque trabajan más miembros de la familia, bien porque se trabajan más horas, bien a causa de ambas cosas. Mientras, hemos visto como la burguesía recogía beneficios exorbitados y cómo los derrochaba o mostraba. Las tarjetas de crédito a fin de mes, la deuda hipotecaria, han podido servir de espejismo a muchos obreros y obreras pero el endeudamiento de nuestra clase³⁶ ha llegado al límite. En estos momentos el paro y una nueva bajada de salarios, propiciada por el crecimiento que aquél conferirá al ejército de reserva de fuerza de trabajo, junto al agotamiento del crédito y el aumento de los tipos de interés están a la orden del día para buena parte de las familias obreras, un porcentaje de ellas ya está en ‘bancarrotas’.

La derrota del PP, partido representante directo de la burguesía españolista, fue el fruto de las movilizaciones contra la ocupación de Irak pero éstas se sustentaban en un ascenso del número de huelgas, de las horas de huelga y del número de trabajadores en huelga:

“El resultado electoral del 14-M lo detonó la doble provocación de un atentado masivo antiobrero y de su manipulación informativa por el PP, pero los fundamentos de la derrota del partido burgués en el poder, el PP, los construyó la clase trabajadora y su juventud en las huelgas parciales, que trataban objetivamente de romper el aislamiento y desgaste impuesto por la burocracia, y en las movilizaciones en la calle”³⁷, analizábamos en nuestro anterior informe citado más arriba.

³⁴ 2007, *Memoria sobre la situación económico-social y laboral de España*, CES, p. 214, <http://www.ces.es/memorias.jsp>

³⁵ TORRES LOPEZ, Juan, *idem supra*

³⁶ Ver *Germinal, 3ª época, II, 1*, p. 23.

³⁷ *Informe sobre situación en el Estado español, marzo 2006*, p. 29.

El triunfo de las masas les confirió un nuevo impulso que se prolongó en el 2006, aunque perdiendo fuerza. Tras el triunfo electoral del PSOE en las elecciones, las cúpulas del PCE, PSOE, UGT y CCOO se pusieron manos a la obra para evitar que este impulso se prolongase, para cortar las vías hacia la extensión y generalización de las luchas y huelgas parciales. Lo lograron, las masas, aisladas empresa a empresa, han ido cediendo en su impulso y en el pasado año se recuperó, de nuevo, la tendencia a la baja, sobretudo en la participación de número de trabajadores. Y no es que hayan faltado huelgas ejemplares y que exigían sangrantemente su generalización³⁸: *la huelga de las trabajadoras de limpieza del metro de Madrid* (que se desarrolló paralelamente a la de algunas empresas de subcontratas de limpieza en hospitales especialmente) suministró un ejemplo de unidad y de control de la asamblea sobre las direcciones sindicales; otro tanto puede decirse de la *huelga de conductores de autobuses de Barcelona* (también no la única huelga de trabajadores del transporte urbano que se desarrollaba al mismo tiempo); *destaca por su duración y dureza la huelga de los trabajadores y trabajadoras de la administración central de justicia*. La primera y la última acabaron con una victoria parcial por parte de los trabajadores. Las tres fueron ejemplo de frente único de lucha por las reivindicaciones laborales. Las tres se desarrollaban con objetivos que son comunes a toda la clase obrera: recuperación del poder adquisitivo de los salarios, igualdad en el mismo sector, mejora de las condiciones de trabajo (en particular de la jornada laboral).

Huelgas y horas de huelga 2005-2007³⁹

	2005	Variación 2005-2004	2006	Variación 2006-2005	2007	Variación 2007-2006
Horas de huelga	26.051.888	+34,8%	26.432.679	+1,46%	22.513.329	-14,8%
Número de huelgas	1.061	+122,4%	1.373	+29,41%	852	-37,9%
convocados/as			1.298.933		1.214.472	
Trabajadores en huelga	304.772	+34,8%	299.379	-1,77%	200.541	-33%

En el gráfico de abajo puede apreciarse claramente la *efectividad de las huelgas generales*. Los repuntes al alza de la tendencia general, a la baja desde 1978, se sustentan en las huelgas generales de 1988 (contra la política económica del gobierno), 1992 (contra el Real Decreto sobre fomento de empleo y protección por desempleo), 1994 (contra la Reforma Laboral del gobierno) y 2002 (contra el Real Decreto sobre la protección al desempleo y medidas de fomento del empleo). También deja al desnudo la responsabilidad de las direcciones de UGT y CCOO, convocantes de estas huelgas, en el mantenimiento de la situación a la baja en las condiciones salariales y de trabajo. Su renuncia a servir de instrumento para la extensión y generalización de la lucha es la principal causante, junto a las políticas de apoyo a la burguesía llevadas a cabo por la dirección burguesa del PSOE, de la desilusión de las masas, de su renuncia incluso a aprovechar los momentos de alza en el ciclo económico para impulsar los salarios al alza mediante la huelga. El autor del estudio del que extraemos el cuadro señala esta realidad cuando afirma:

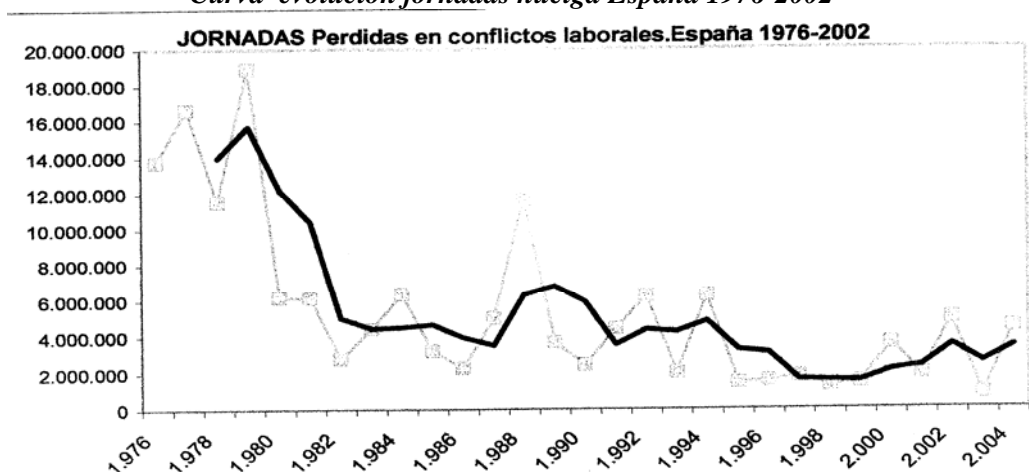
“... por primera vez en la historia reciente un ciclo económico de auge no aumenta la conflictividad (de 1996 en adelante), sino que incluso fue más alta en la etapa de recesión (1993-96), producto de la huelga general de 1994.”

Este desengaño de las masas propicia que durante el ciclo de alza económica la clase busque, molecularmente, su mejoramiento a través de aprovechar las mayores posibilidades de prolongar la jornada y los ritmos o de incorporar a nuevos miembros de la familia al mercado más que a través del aumento salarial (claramente posible en cada empresa a la vista de la marcha de la economía) y que sólo cuando la clase se ve arrinconada, las direcciones se vean obligadas a convocar huelgas generales (más exactamente ‘paros’) para, así, poder controlar mejor el movimiento creciente de resistencia.

³⁸ En la página web de Germinal – núcleo en defensa del marxismo puede seguirse el [Grup de Noticies](http://groups.google.com/group/Grup-de-Noticies) (<http://groups.google.com/group/Grup-de-Noticies>) sin duda una de las mejores ‘agencias’ de información sobre huelgas.

³⁹ Elaboración propia, fuente: diversos informes CEOE

Curva evolución jornadas huelga España 1976-2002⁴⁰



El capitalismo español: un imperialismo de tercer orden que agudiza las contradicciones mortales del capitalismo y sólo podrá sobrevivir imponiendo nuevos y mayores sacrificios a las masas

El imperialismo estadounidense continúa siendo el capitalismo más productivo a nivel global, ya sea por su mayor extracción de plusvalía absoluta y relativa o por la explotación de los mercados exteriores. Marx señalaba:

“La capacidad productiva del trabajo depende de una serie de factores, entre los cuales se cuentan el grado medio de destreza del obrero, el nivel de progreso de la ciencia y de sus aplicaciones, la organización del proceso de producción, el volumen y la eficacia de de los medios de producción y las *condiciones naturales*.”⁴¹

Tendremos que recurrir a estadísticas posiblemente trucadas, la burguesía ha avanzado mucho en este aspecto, pero que nos permiten hacernos una idea aproximada de la situación del capitalismo español en la cadena imperialista mundial.

“El informe de la OIT sobre “Indicadores Clave del Mercado de Trabajo, 5a edición”, conocidos como KILM por su acrónimo en inglés, dice que Estados Unidos lleva una considerable ventaja al resto del mundo en la productividad del trabajo por persona empleada en 2006, a pesar del rápido aumento registrado por Asia Oriental donde los trabajadores ahora producen el doble que hace 10 años atrás. [...] El informe agrega que la brecha de productividad entre EE.UU. y la mayoría de los países industrializados es relevante. El valor agregado por persona empleada en Estados Unidos fue de 63.885 dólares en 2006, seguido a considerable distancia por Irlanda con 55.986 dólares, Luxemburgo con 55.641 dólares, Bélgica con 55.235 dólares, y Francia con 54.609 dólares. [...] Sin embargo, los estadounidenses trabajan más horas por año que la mayoría de los trabajadores en otras economías industrializadas. Por este motivo, al medir el valor agregado por trabajador por hora Noruega alcanza el mayor nivel de productividad con 37,99 dólares por hora, seguida de Estados Unidos con 35,63 dólares y Francia con 35,08 dólares.”⁴²

En el [Informe sobre situación en el Estado español, marzo 2006](#) ya señalábamos la baja productividad del capitalismo español en comparación con los imperialismos más potentes (ver páginas 18-19)⁴³. La relativa baja productividad del capitalismo español será para él un factor de agudización de las consecuencias de la

⁴⁰ JODAR, Pere, *Conflictividad y huelgas generales en España (1993-2004)*, Universidad Pompeu Fabra (<http://www.upf.edu/iuslabor/012006/TrabajoMundo.PereJodar.htm>)

⁴¹ Marx, Carlos (1867), *El Capital*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1972, p. 7.

⁴² http://www.ilo.org/global/About_the_ILO/Media_and_public_information/Press_releases/lang--es/WCMS_083978/index.htm

⁴³ Ver también [Germinal, 3ª época, III, 1](#), páginas 43-44.

crisis económica internacional. Por más alegrías y promesas que prometa el gobierno Zapatero-PSOE (con su ‘nuevo modelo productivo’) para adormecer la reacción defensiva de las masas, esta realidad se traducirá en una imperiosa necesidad de la burguesía española en aumentar la tasa de explotación de su clase obrera. Y el gobierno Zapatero-PSOE, al servicio de la burguesía, tendrá que imponer políticas que hagan recaer sobre la clase obrera en el estado español las exigencias de un aumento de la tasa de explotación que compense esta baja productividad del capitalismo español en relación con las potencias imperialistas de segundo y primer orden. El aumento de la productividad pasa por el aumento de la extracción de plusvalía, ya sea relativa (mejor dotación ‘tecnológica’ y ‘organizativa’ de la empresa), ya sea absoluta (prolongación jornada, menor salario, refuerzo de la intensidad del ritmo de trabajo...). Sea como fuera es interesante recordar lo que decía Marx sobre el aumento de la productividad del trabajo bajo el régimen capitalista:

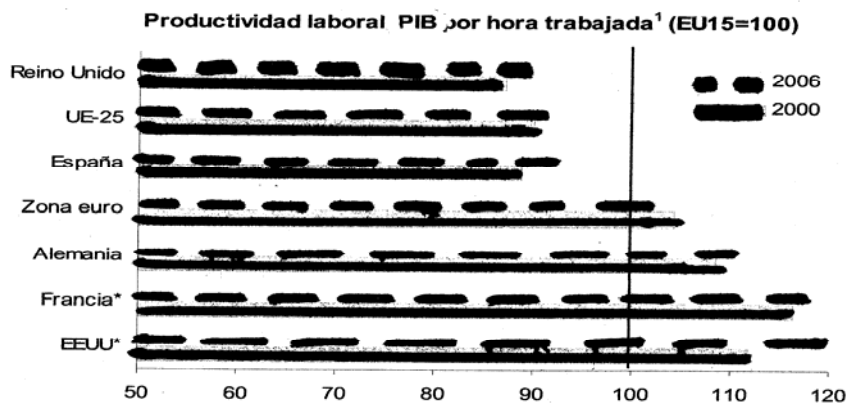
“En la producción capitalista, el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo tiene como finalidad *acortar la parte de la jornada durante la que el obrero trabaja para sí mismo, con el fin de alargar de este modo la otra parte de la jornada, durante la cual tiene que trabajar gratis para el capitalista.*”⁴⁴

Veamos ahora cómo esta relativa baja productividad sigue marcando el futuro del capitalismo español. En primer lugar, la creciente integración de las economías europeas obliga a una comparación con ellas. En un reciente estudio publicado por la Caja de Ahorros Inmaculada se afirma al respecto:

“Este gap de productividad existente entre nuestro país y la zona euro, que a su vez se encuentra todavía lejos de la economía estadounidense, se explica en buena parte por el desarrollo de la productividad total de los factores: aquella que no es atribuible directamente al uso de capital y trabajo, sino a la innovación tecnológica, mejoras en la gestión, etc. En el periodo 2001-2006, la productividad total de los factores de la economía española tan sólo creció un 0,2%, muy por debajo de los principales países europeos (en el mismo periodo aumentó un 1% en Francia y un 1,4% en Alemania) y de la mayor economía mundial, que registró un avance del 1,7%.”⁴⁵

El estudio atribuye el gap a la baja inversión en investigación, desarrollo e innovación, es decir: al atraso tecnológico del capitalismo español, a su menor capacidad de extraer plusvalía relativa.

Productividad por hora trabajada, comparativa internacional (2000 y 2006)⁴⁶



El atraso relativo del capitalismo español se traduce en una débil inversión en I+D que, aunque crece algo, lo hace a un ritmo que lo mantendrá en ese atraso. En efecto:

“En el año 2003, España invertía en I+D el equivalente al 1,05 por 100 del PIB, algo más de la mitad que lo que dedicaba el promedio de la UE-25 a este concepto, un 1,9 por 100 [...] Por su parte, los recursos invertidos por EEUU en I+D son los más elevados (2,6 por 100 del PIB). En este contexto,

⁴⁴ Marx, Carlos, ídem supra, p.258.

⁴⁵ AAVV, *La productividad de la economía española*, CAI, 6/4/08;

<http://www.cai.es/sestudios/pdf/estudios/la%20productividad%20espa%C3%B1ola%20a%C3%BA%C3%BA%20est%C3%A1%20lejos%20de%20la%20zona%20euro.pdf>

⁴⁶

<http://www.cai.es/sestudios/pdf/estudios/la%20productividad%20espa%C3%B1ola%20a%C3%BA%C3%BA%20est%C3%A1%20lejos%20de%20la%20zona%20euro.pdf>

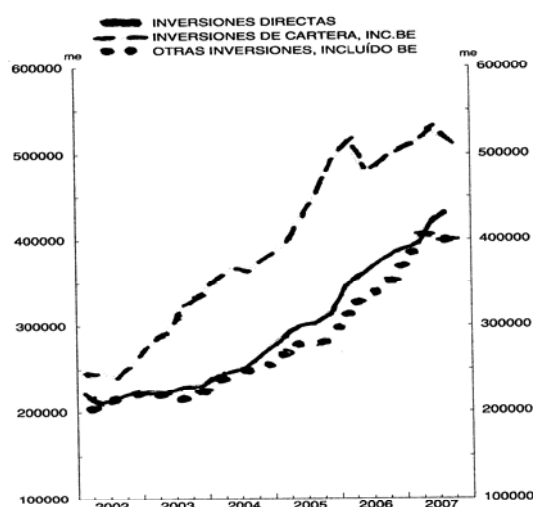
el esfuerzo de la economía española en los últimos años en esta partida *ha sido insuficiente, ya que si el ritmo de crecimiento del período 2000-2003 se mantuviese, se tardarían otros 20 años en alcanzar el nivel actual, 1,9 por 100, de promedio europeo.*⁴⁷

Y la diferencia que los imperialismos europeos más importantes le llevan al capitalismo español es grande y es de suponer, si superan la actual crisis internacional, que no se quedarán quietos.

Por otra parte, el capitalismo español continúa estancado en su relativa baja competitividad y, en relación en parte con esto, las inversiones directas extranjeras siguen también prácticamente estancadas frente a la subida de las inversiones en cartera, bolsa, que tienen un fuerte componente especulativo y una fácil retirada del mercado. Sin embargo, el capitalismo español es capaz de alimentar a varias empresas imperialistas que hace continuar al alza la curva de las inversiones directas en el extranjero.

*Inversiones de España en el extranjero*⁴⁸

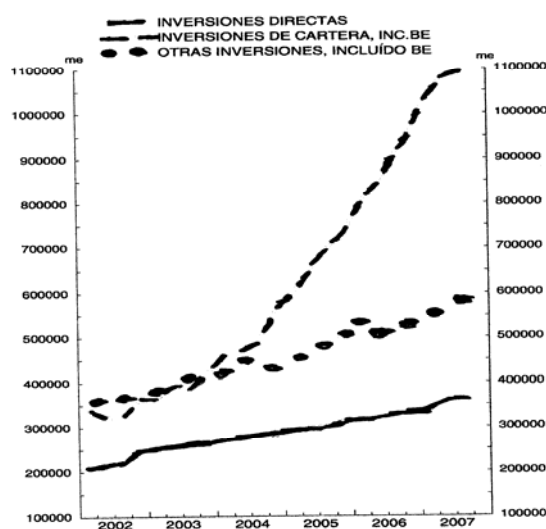
INVERSIONES DE ESPAÑA EN EL EXTERIOR



FUENTE: BE.
Nota: Véase nota del indicador 7.6.

*Inversiones extranjeras en España*⁴⁹

INVERSIONES DEL EXTERIOR EN ESPAÑA

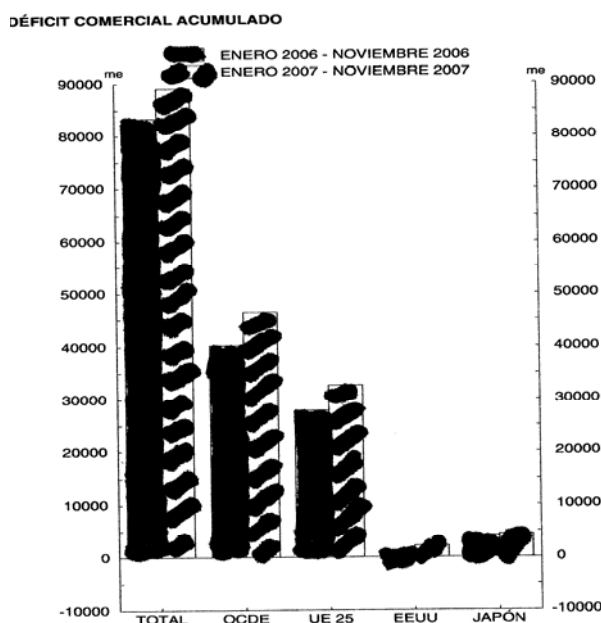


⁴⁷ ESTRADA, Ángel et alii, "La productividad de la economía española: na perspectiva internacional", en *ICE Productividad y competitividad de la economía española*, N° 829, marzo-abril 2006, p.18 (cursivas nuestras).

⁴⁸ *Boletín Económico*, febrero 2008, Banco de España, p. 46

⁴⁹ Idem supra

Déficit comercial acumulado⁵⁰



En un estudio publicado por La Caixa se afirma:

“La cuota de las exportaciones españolas en el comercio mundial ha mantenido una tendencia al alza a largo plazo, pero ésta se ha visto truncada en los últimos cuatro años, [...] Dicha caída se ha producido tanto en el caso de las exportaciones de bienes como de servicios, aunque la pérdida ha sido relativamente mayor en bienes. Para éstos, la cuota, medida a precios corrientes, ha pasado de representar un máximo histórico en España de un 2,1% en 2003 a un 1,7% en 2006, mientras que la cuota en servicios ha pasado de un 4% a un 3,7%. [...] A pesar de la pérdida de cuota, el crecimiento de las exportaciones españolas en los últimos años no ha sido bajo, aunque es cierto que ha disminuido en relación con años anteriores [...] En concreto, el crecimiento promedio del volumen de exportaciones españolas ha pasado del 8,6% en 1990-2002 al 4,1% en 2003-2007. Las exportaciones mundiales, sin embargo, han crecido más fuertemente desde 2003, al 7,7% anual, que en el período 1990-2002, cuando lo hicieron al 6,4%. El repunte en su crecimiento se ha debido principalmente al fuerte empuje de las economías emergentes, lo que explica parte de la caída de la cuota española en el comercio mundial. [...]”

En este mismo estudio, tras señalar que la baja productividad de la economía española es el factor que mejor explica la pérdida de cuota de mercado internacional, se hace hincapié en la composición de los bienes y servicios exportados por el capitalismo español, composición que arroja un saldo desfavorable en su competitividad internacional:

“La proporción de exportaciones de contenido tecnológico alto (5% en 2005, no muy diferente al valor quince años atrás) contrasta con la experiencia de otros países de nuestro alrededor [...]. En la UE-15, por ejemplo, la proporción de exportaciones de contenido tecnológico alto alcanzaba más del 8,6% de las exportaciones en 1988 y superaba el 12% en 2005. En los casos de Grecia y Portugal, el peso de la alta tecnología ha aumentado hasta alcanzar prácticamente el nivel de España en el caso

⁵⁰ *Boletín económico, febrero 2008*, Banco de España, Madrid, p. 44.

de Grecia, o superarlo, en el caso del país luso. Especialmente destacable es el caso de Irlanda, donde las exportaciones con contenido tecnológico alto alcanzan cerca de un 25% del total.”⁵¹

Tanto el déficit de la balanza comercial como el estancamiento de las inversiones extranjeras en el Estado español hacen que la necesidad de financiación de la economía española (de endeudamiento con el extranjero) siga aumentando. Según el informe del Banco de España, esta necesidad se situó en el 9,5% del PIB en el 2007 (1,4% más que en el 2006).

Sobre el capitalismo español opera la ley de la competencia internacional, exacerbada en la fase imperialista, de modo que el proceso de la actual crisis pondrá al rojo vivo las limitaciones de su relativa baja productividad y, en consecuencia, competitividad internacional. El capitalismo unificó el mercado mundial y en su fase imperialista colocó bajo su férula de contradicciones a toda la población del planeta de modo que:

“En la actualidad, en todos los países actúan las mismas leyes: las de la decadencia capitalista. Si los medios de producción continúan en manos de un pequeño número de capitalistas, no hay salvación para la sociedad. Está condenada a ir de crisis en crisis, de miseria en miseria, de mal en peor. En los distintos países, las consecuencias de la decrepitud y decadencia del capitalismo se expresan bajo formas diversas y con ritmos desiguales. Pero en el fondo el proceso es el mismo en todos lados.”⁵²

A pesar de la cacareada ‘globalización’ como un cambio sustancial en el modo de producción capitalista (que le habría llevado a superar su fase de senectud, el imperialismo) la realidad es tozuda y se empeña en darles la razón a Trotsky y Lenin contra aquellos que resucitan ‘teorías’ económicas pretendidamente ‘modernas’ pero que no son más una mala vulgarización de las del siglo XVIII⁵³. El capitalismo español no escapa a ninguna de las aplicaciones de la cita de Trotsky. La última frase de esta cita significa que la crisis que ahora comienza la sufrirá el capitalismo español bajo formas diversas y ritmos desiguales en función de sus particularidades. Una particularidad de esta crisis internacional es que ha estallado en el sector inmobiliario y que ha agudizado el carácter general de todas las crisis de afectar primero al crédito puesto que la especulación se ha desarrollado mediante el mecanismo conocido como ‘apalancamiento’, lo que ha llevado el nivel de endeudamiento a cotas difíciles de ver en la historia. Pues bien, el capitalismo español se ha caracterizado, precisamente, por haber vivido estos últimos años casi a expensas del crecimiento del sector inmobiliario y del dopaje que le suministraba el endeudamiento. Su enorme endeudamiento y dependencia respecto a otros imperialismos que de él se derivan también se hará sentir de forma aguda durante el desarrollo de la crisis. El capitalismo ‘supera’ las crisis cíclicas a que condena a la humanidad sobre la base de destruir fuerzas productivas, de tornar en ‘inservibles’ numerosos valores de uso por el simple hecho de que no encuentran su valor de cambio; y todo ello a pesar del subconsumo de las masas. El capitalismo español no escapará tampoco a esta ley, cumplida crisis tras crisis. Pero nos centraremos en la necesidad de redoblar la explotación sobre su propia clase obrera y sobre las masas de los países semidominados.

Si la crisis financiera internacional pasa a crisis general de la producción capitalista, y por más que los datos aún no permitan afirmar esto respecto a los EEUU y China, aunque sí a los imperialismos europeos, el capitalismo español se verá obligado en mayor medida que sus competidores a redoblar sus esfuerzos por extraer una mayor tasa de plusvalía a su proletariado, es decir: por acentuar la explotación de la clase obrera. Al mismo tiempo, el crecimiento de la superpoblación relativa obrera, el ejército de reserva industrial, condenará a millones de trabajadores y trabajadoras al paro.

Este proceso ya ha comenzado por el sector de la producción más tocado por la crisis, la construcción. Está afectando en primer lugar a la capa de trabajadores inmigrantes pero no sólo a ella. Diversos comentaristas han señalado que la fracción de la clase obrera inmigrante del Estado español está demostrando una mayor ‘flexibilidad’ para ‘acoplarse’ a la crisis: es decir, se ve obligada a aceptar trabajos peor pagados y de mayor dureza. Esto es cierto pero también lo es que las ‘redes sociales’ que durante la crisis anteriores han permitido a la clase obrera sobrevivir a éstas no están tan implantadas entre la fracción inmigrante de la clase obrera del Estado español. Ciertamente, en el caso de familias obreras inmigrantes, la mujer demuestra incluso

⁵¹ CANALS, Claudia y Enric FERNÁNDEZ, “Luces y sombras de la competitividad exterior española”, en, *Documentos de Economía “la Caixa”* nº 10, Barcelona, abril 2008, pp. 8 y 20

⁵² TROTSKY, León, (1934), *¿A dónde va Francia?*, Juan Pablos Editor, México, 1975, p. 12.

⁵³ Ver *Germinal 2ª época*, nº 7/8 p. 46 (<http://grupgerminal.org/?q=node/149>)

una mayor ‘capacidad’ de ‘acoplarse’ a la ‘flexibilidad’ laboral que exige el curso de la crisis. La dirección del PSOE, así como los miembros del gobierno Zapatero-PSOE, no se cansan de acompañar sus cintas dialécticas para evitar la palabra crisis, de mensajes encaminados a aumentar la sensación de que el Estado español se ha convertido en un estado del bienestar y que está preparado para ahorrarle a las masas los sufrimientos de esta nueva crisis económica y social.

Pero las leyes de la economía capitalista son leyes objetivas que funcionan de modo independiente al deseo de los reformistas. Al capitalismo español no le queda otro remedio que subordinarse a ellas y, por tanto, redoblar sus ataques contra las condiciones salariales y de trabajo de su proletariado, aumentar su explotación imperialista en sus inversiones extranjeras. El capitalismo español no escapa, ni escapará, a ninguna de esas leyes. *La ley de tendencia decreciente de la cuota de ganancia es una ley mortal para el capitalismo en su conjunto y para el español, como imperialismo más débil, con más motivo si cabe.*

Marx desarrolla esta ley en la Sección Tercera de *El Capital*. Para entender bien el desarrollo de esta ley es preciso tener en cuenta la composición orgánica del capital, ver para ello *Bases económicas del marxismo* páginas 24-26 (en www.grupgerminal.org), así como el proceso de extracción de plusvalía, de explotación de la fuerza de trabajo bajo el capitalismo (para ello pueden consultarse las páginas 14-36 del extracto del primer tomo de *El Capital* hecho por Otto Rühle y publicado también en la serie *Cuadernos de Formación Marxista* en nuestra página web).

“... es una ley de la producción capitalista el que, conforme va desarrollándose, decrezca en términos relativos el capital variable con respecto al constante y, por consiguiente, en proporción a todo el capital puesto en movimiento. [...] Ésta [tendencia real de la producción capitalista] a medida que se acentúa el descenso relativo del capital variable con respecto al constante, hace que la composición orgánica del capital en su conjunto sea cada vez más elevada, y la consecuencia directa de esto es que la cuota de plusvalía se exprese en una cuota general de ganancia decreciente aunque permanezca invariable e incluso aumente el grado de explotación del trabajo [...] Como la masa de trabajo vivo empleada disminuye constantemente en proporción a la masa del trabajo materializado, de medios de producción consumidos productivamente que pone en movimiento, es lógico que la parte de este trabajo vivo que no se retribuye y se materializa en la plusvalía guarde una proporción constantemente decreciente con el volumen del valor del capital total invertido. Y esta proporción entre la masa de plusvalía y el valor del capital total empleado constituye la cuota de ganancia, la cual tiene, por tanto, que disminuir constantemente.”⁵⁴

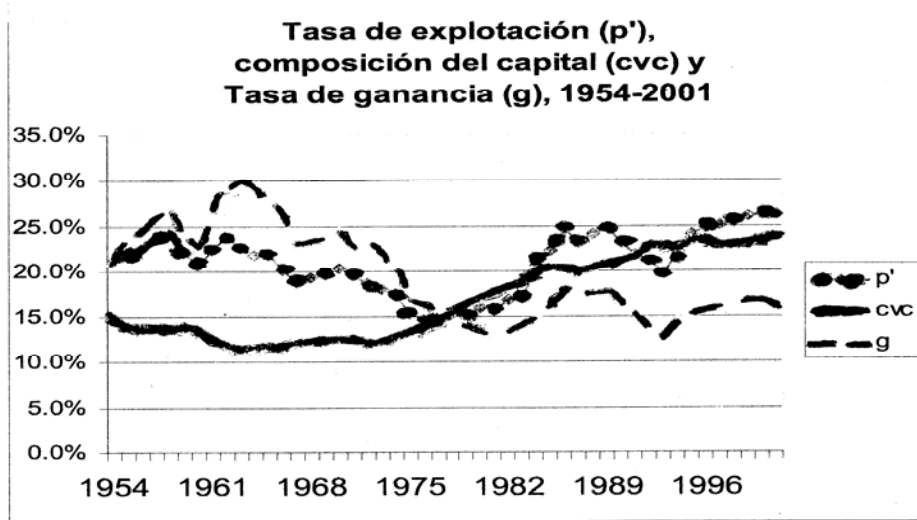
Esta ley del capitalismo tiene también como consecuencia el desarrollo de la contradicción entre el aumento de las fuerzas productivas y la progresiva limitación a este aumento que el mismo desarrollo de las fuerzas productivas tiene como consecuencia ya que:

“... así como el capital tiene una tendencia a *aumentar desmesuradamente las fuerzas productivas*, limita, hace unilateral, etc., a *la principal fuerza productiva, el hombre* mismo: en suma, tiene la tendencia a limitar las fuerzas productivas.”⁵⁵

Diego Guerrero, en un estudio de marzo de 2006, elaboró toda una serie de gráficos que demuestran de forma clara visualmente cómo la *ley de la tendencia decreciente de cuota de ganancia* impera en el capitalismo español. En efecto, a partir de principios de los años setenta aumenta de forma constante la composición orgánica del capital (mayor peso del capital constante frente al variable) y a partir de fines de los setenta aumenta paralelamente (y en mayor intensidad) la tasa de explotación (plusvalía) mientras que, por el contrario, la cuota o tasa de ganancia muestra una tendencia a la baja. A fines de los noventa tanto la plusvalía (tasa de explotación) como la composición orgánica del capital (mayor peso del capital constante frente al variable, fuerza de trabajo) habían seguido una tendencia al alza frente a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

⁵⁴ MARX, Carlos (1894), *El Capital*, Tomo III, Fondo de Cultura de México, 1972, pp. 214-215.

⁵⁵ MARX, Carlos (1858), *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador 1857-1858)*, Volumen 1, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1972, p.376.

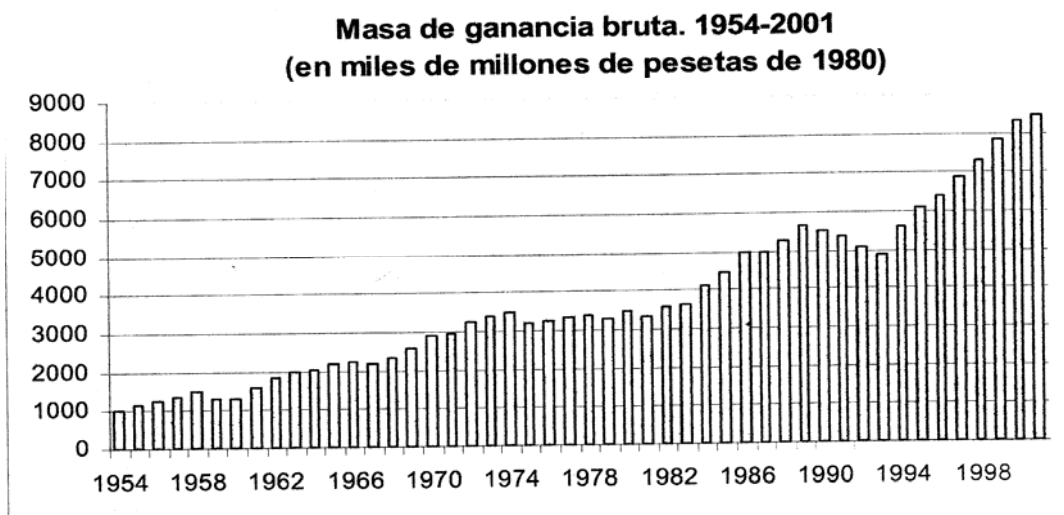


Eso no significa que las ganancias de los capitalistas españoles no hayan aumentado de forma absoluta, lo han hecho, y han permitido al capitalismo español lograr multiplicar por nueve la masa de ganancia desde 1954 a 1998 ya que, como explica Marx en el mismo capítulo de *El Capital* ya citado más arriba:

“El mismo desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo se traduce, pues, a medida que progresa el régimen capitalista de producción, de una parte en la tendencia al descenso progresivo de la cuota de ganancia y, de otra parte, en el aumento constante de la masa absoluta de la plusvalía o ganancia apropiada, de tal modo que, en conjunto, al descenso relativo del capital variable y de la ganancia corresponde un aumento absoluto de ambos.”⁵⁷

Así lo muestra un gráfico publicado en el mismo estudio

*Acumulación de la ganancia bruta del capitalismo español 1954-2001*⁵⁸



⁵⁶ GUERRERO, Diego; “Explotación de los asalariados y ganancia capitalista en España (1954-2001)”, X Jornadas de Economía Crítica, Barcelona, marzo 2006, <http://www.ucm.es/info/ec/jec10/ponencias/607guerrero.pdf>

⁵⁷ MARX, Carlos, idem supra.

⁵⁸ GUERRERO, Diego; “Explotación de los asalariados y ganancia capitalista en España (1954-2001)”, X Jornadas de Economía Crítica, Barcelona, marzo 2006, <http://www.ucm.es/info/ec/jec10/ponencias/607guerrero.pdf>

Las direcciones tradicionales de la clase obrera siguen siendo una barrera de defensa de la burguesía y del capitalismo y, por tanto, un obstáculo para la superación de las crisis capitalistas

Durante la celebración del último Congreso del PSC el diario catalán *Avui* recogía algunas palabras de José Montilla:

“El primer secretario y presidente del PSC, José Montilla, ha resaltado ante la militancia del PSC que hay valores cristianos y del movimiento socialista que coinciden, entre los cuales ha citado la solidaridad y la justicia social.”⁵⁹

El PSC siempre se ha caracterizado por ser unas de las puntas de lanza de la ‘modernización’ del PSOE, es necesario señalar que, además, constituye uno de los bastiones electorales de la socialdemocracia española, como han demostrado las dos últimas convocatorias electorales generales.

Hace ya tiempo que desde la dirección del PSC se lanzó e intentó propiciar la reconversión del PSOE en un partido tipo Partido Demócrata de EEUU. No sabemos cómo de avanzadas van esas intenciones en la actual dirección del PSC pero es evidente que Montilla quiere pasar por el Labour Party inglés actual como primera etapa en esta vía. Para parecerse como una gota de agua a algunas declaraciones de Tony Blair sólo le faltó añadir la ‘caridad’ a los valores que aúnan a la socialdemocracia con la religión y en particular con la católica. Todo ello con la pretensión de buscar el ‘centro’ tiñendo el discurso de colores pretendidamente ‘modernizadores’ En 1926, Trotsky ya señalaba, en el capítulo “Sobre ciertas particularidades de los líderes obreros ingleses” de su libro [*¿Adónde va Inglaterra?*](#), lo siguiente:

“El grupo escocés, que se coloca a la izquierda de la fracción parlamentaria del Labour Party, protesta contra una ley sobre la Iglesia, adoptando como punto de partida no el principio de la separación de la Iglesia y el Estado, no ciertas consideraciones prácticas, sino los derechos sagrados de la Iglesia escocesa.” Más adelante caracteriza a un ex ministro laborista así: “Juan Whitley, el antiguo ministro de Higiene en el Gabinete MacDonald, es considerado casi como un hombre de extrema izquierda. Whitley no es, sin embargo, sólo socialista. Es también católico. Sería más justo decir: primero es católico y a continuación socialista.”⁶⁰

Antes había citado unas declaraciones de la dirigente socialdemócrata Mrs. Snowden: “Yo soy socialista demócrata y cristiana”. Lo que la dirección socialdemócrata pretende vender como moderno, nuevo, acoplado a los nuevos tiempos no es más que el rancio reformismo que supuso la mayor traición desde el seno del movimiento obrero inglés a sus mejores tradiciones cartistas de lucha.

Viejo, muy viejo es el discurso de la socialdemocracia. Tan viejo como vieja es la práctica de traición a los intereses de la clase que construyó su partido, que lo mantiene con sus votos en el gobierno, vieja como la práctica de colaboración de clases, de supeditación a los intereses de la burguesía, del gran capital. Pero está vieja tradición de agentes burgueses en el seno del movimiento obrero hace recaer sus peores consecuencias sobre la clase obrera y la juventud de modo que, con la promesa de una ‘redistribución’ más ‘justa’ (con el permiso de una bonanza económica), se traduce en el sojuzgamiento de los intereses generales de la sociedad a los intereses particulares de la minoría que es dueña de los medios de producción y distribución, de los capitalistas, y esos intereses exigen durante el ciclo de ascenso de la economía más trabajo y freno a las subidas salariales (para evitar la inflación, para huir del ‘recalentamiento’, para mejorar la ‘competitividad’ de la propia burguesía española... las excusas siempre son parecidas) y durante las crisis, otra vez más trabajo y más apretarse el cinturón (para ‘salvar’ a la economía del bache, para salir de la crisis siendo más ‘competitivos’, para, incluso, sostener a los capitalistas, ‘únicos’ capaces de asegurar una economía que en el próximo ascenso será capaz de redistribuir riqueza, porque si no se crea riqueza no se puede redistribuir... riqueza para la burguesía, claro).

⁵⁹ http://www.avui.cat/mon_politica/detail.php?id=36217

⁶⁰ *¿Adónde va Inglaterra?*, Edicions Internacionals Sedov, Grupo Germinal, p. 40. (<http://grupgerminal.org/?q=system/files/adondevaInglaterraTrotsky1925.pdf>)

En una nota de prensa difundida el 16 de abril, Zapatero abogaba porque el 37 Congreso del PSOE “consolide, nutra y dé profundidad al impulso del cambio en 2004”, tras afirmar que el Congreso estaría determinado por “la riqueza de sus debates” (cosa que pudieron observar los escasísimos delegados críticos que llegaron a este congreso viendo como las más leves enmiendas que se salían del guión preestablecido eran tumbadas, enmiendas ‘progresistas’ que era pocas a pesar de las muchas que se presentaron) afirmaba:

“... ahora vamos a comprobar la importancia que tiene el haber realizado una gestión tan brillante [sic] en *nuestras* cuentas públicas, que gozan de buena salud [...] nos va a permitir [las buenas cuentas públicas] apoyar las políticas activas de empleo, incrementando los recursos para tal fin y lo que es más importante para nosotros: nos va a permitir mantener nuestros compromisos de política social, en materia de pensiones, en materia de becas, en materia de Educación, en materia de Salario Mínimo Interprofesional, en materia de vivienda, en aquellos aspectos que singularmente afectan más a las familias y las expectativas de los ciudadanos para mantener su nivel de bienestar.”⁶¹

El ‘nivel de bienestar’ de las masas ha crecido bien poco durante los años de ‘vacas gordas’ del capitalismo español durante los cuales gobernó Zapatero-PSOE. Si lo ha hecho, además, ha sido a costa de una ampliación de la explotación y de un aumento de la participación del ‘trabajo’ en la generación de la riqueza. Este aumento no se ha visto ni tan siquiera equilibrado con un aumento parejo en la capacidad adquisitiva de los salarios (es decir, del reparto de la riqueza creada) y en cuanto al salario diferido, pensiones contributivas, y al resto de prestaciones del ‘estado de bienestar’ (construido y mantenido a costa de la Seguridad Social, es decir de los salarios diferidos de la clase obrera) sigue distando mucho de su plena realización y de su equiparación europea. ¿Por qué ahora que vienen las ‘vacas flacas’ los dirigentes de la socialdemocracia recuerdan que tienen unas buenas ‘cuentas públicas’ para... amortiguar un poco el golpe? ¿Por qué no aprovecharon las ‘vacas gordas’ y la fuerza política que les otorgó la clase obrera para hacer políticas a favor de los trabajadores? Es muy sencillo: porque su prioridad política es garantizar los máximos beneficios al capital durante las ‘vacas gordas’ y la supervivencia de la burguesía como clase social dominante durante las ‘vacas flacas’.

Lanzando una mirada a la resolución “Globalización económica, un nuevo modelo productivo y estado dinamizador”⁶² del 37 Congreso del PSOE, la clase obrera no puede más que aguantar las ganas de echar a puntapiés del gobierno a estos dirigentes si no fuera porque los vampiros del PP están esperando precisamente eso. Pero tendrá que hacerlo si quiere romper de una vez por todas con el ciclo infernal de crisis económicas y privaciones, ciclo sin el cual el capitalismo no puede seguir reinando como modo de producción. Si durante la campaña electoral sólo en contadísimas ocasiones (y precisamente y de forma muy denotativa cuando las encuestas ponían en peligro el triunfo del PSOE en las urnas) los dirigentes del PSOE se refirieron a las clases sociales, a la clase trabajadora, en esta resolución, que precisamente pretende enunciar un ‘nuevo modelo’ de producción, las clases sociales desaparecen y, por tanto, con ellas la clase obrera, únicamente una leve referencia al pasado del PSOE: “desde su fundación contribuyendo activamente a la participación y emancipación de los trabajadores y de los sectores menos favorecidos”. No hay pues capitalismo, no hay explotación ni extracción de plusvalía por una clase social determinada: la socialdemocracia continúa con su mixtificación de la realidad a fin de poder sostener mejor al régimen burgués de producción y perpetuar, así, el sometimiento de los trabajadores a ese régimen que, ahora precisamente, anuncia de nuevo grandes sacrificios para ellos.

Así, en la resolución se habla de “garantizar la libertad de las personas frente a la dominación arbitraria de *poderes privados* o de los propios poderes públicos”. ¿Qué son los poderes privados? ¿El de un amigo sobre otro amigo, el de un trabajador sobre su coche? Evidentemente en el contexto de la resolución estos ‘poderes privados’ sólo pueden ser los de los patrones, el poder general económico, social y político de la clase social (burguesía) que posee los medios de producción y distribución sobre otra clase social (proletariado, asalariados) que sólo posee su fuerza de trabajo, fuerza de trabajo que necesita de los medios de producción para garantizar un salario con el que vivir. Más adelante se afirma en la resolución: “... ampliamos nuestra capacidad de respuesta a las nuevas formas de nuestros enemigos tradicionales: la explotación, la dominación, la violencia, la injusticia, la desigualdad, la corrupción, la intolerancia y la ausencia de democracia.” Toda una ristra de valores morales pretendidamente abstractos, casi emanantes del puro

⁶¹ <http://www.psoe.es/ambito/saladeprensa/pressnotes/index.do> (cursivas nuestras)

⁶² *Globalización económica, un nuevo modelo productivo y estado dinamizador*, Resoluciones 37 Congreso PSOE, PSOE, julio 2008, Madrid, para todas las citas (cursivas nuestras).

derecho natural, que en el contexto de las políticas concretas de los gobiernos burgueses de la socialdemocracia y de las mixtificaciones del texto adquieren, sin embargo, un contenido muy concreto y del que el mismo texto se encarga de perfilar sus contornos sociales:

“Los desequilibrios de riqueza y de poder que se producen entre las personas, las generaciones y, en general, entre los diversos sectores que componen una sociedad, la desigualdad de oportunidades, *cuando traspasan determinados umbrales pueden convertirse en mecanismo de explotación y dominación.*”

Es decir, sólo cuando se traspasan determinados umbrales (que el texto, por cierto, se cuida mucho de concretar); si estos umbrales no se están traspasando ahora queda claramente delimitado el alcance de la lucha contra la conculcación de aquellos valores morales que ahora cobran vida... en el mantenimiento del actual régimen social de dominación burgués, del actual modo de producción a través de la explotación capitalista de aquellos que sólo tienen su fuerza de trabajo, la dulcificación para mejor permanecer de la violencia de esa explotación y el aumento de los medios coercitivos del estado burgués para aumentar la violencia potencial a fin de disuadir cualquier intento de destrucción de aquél, la impunidad para los corruptos con patente de corso y la igualdad formal sobre la base de las enormes desigualdades sociales que impone el capitalismo, la democracia ‘parlamentaria’ burguesa incapaz de tolerar ni tan siquiera expresiones democráticas de otras fracciones burguesas (consulta Ibarretxe) por no hablar de cualquier proceso de autoorganización o control de las masas.

“El socialismo de la ciudadanía es nuestra respuesta política a los cambios económicos y sociales de la globalización. En un mundo en el que los *individuos* tienen identidades e *intereses* no sólo diversos, sino *contradictorios*, en el que en ocasiones la misma industria que reivindicamos como sindicalistas la rechazamos como ecologistas; en un mundo en el que el establecimiento que nos beneficia como consumidores nos perjudica como vecinos, es muy difícil deducir de manera lineal y automática, nuestra posición política a partir de una dimensión de nuestra identidad personal.”

Cuando la dirección de González-Guerra logró que el PSOE renunciase al marxismo de forma oficial, en la práctica hacía muchos años que ya lo había hecho, lo hizo para evitar que sobre la base de la teoría revolucionaria de liberación de la clase obrera pudieran constituirse corrientes o fracciones (‘familias’ les dicen ahora) que pusieran en peligro la instrumentalización que la burguesía hace de este partido creado por la clase obrera y sustentado sobre ella (como demuestran las convocatorias electorales una tras otra) a través de sus agentes burgueses; parecería que ‘el socialismo de la ciudadanía’ es una teoría novedosa y acoplado a los nuevos tiempos, a los ‘cambios económicos y sociales de la globalización’, esa pretendida nueva época de esplendor del capitalismo. Sin embargo, la dirección burguesa del PSOE se ve obligada a recurrir a las elaboraciones teóricas que suponen una sociedad simplemente de ‘ciudadanos’, la ciudadanía, ocultando así la realidad de una sociedad en la que una minoría detenta la propiedad de los medios de producción y distribución y, frente a ella, una inmensa mayoría no posee más que su fuerza de trabajo que sólo puede realizarse a través de su aplicación en el proceso de producción, de una mayoría que está condenada al hambre y la miseria si aquella minoría no le compra su fuerza de trabajo para explotarla. Frente a las propuestas programáticas de la dirección del PSOE que están extraídas de la filosofía burguesa del siglo XVII, los jóvenes, las mujeres, los obreros que o bien militan o bien se ven forzados a apoyar electoralmente a la socialdemocracia, deben recordar constantemente las palabras del primer manifiesto a favor de su liberación, del *Manifiesto Comunista*:

“Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado.”⁶³

Ésta es la contradicción básica que enfrenta a los individuos, ciudadanos, actualmente. Ciertamente que los ‘individuos’, tomados aisladamente como pretende la dirección del PSOE, tienen intereses diversos e, incluso, contradictorios. Un burgués tiene intereses contradictorios con otro burgués que le hace la competencia, y un obrero tiene intereses inmediatos diversos frente a otro obrero con el que se ve obligado a competir por el puesto de trabajo. Pero, por encima de estos diversos intereses de los individuos tomados

⁶³ MARX, Carlos y Federico ENGELS (1848), *Manifiesto Comunista*, en *Obras escogidas*, dos tomos, Tomo I, Editorial Ayuso, Madrid, 1975, p. 20

aisladamente se erigen los intereses antagónicos de las clases sociales a que pertenecen estos individuos. No en vano el primer capítulo del *Manifiesto Comunista* comenzaba con un principio básico del materialismo histórico:

“La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestro días es la historia de las luchas de clases.”

El último párrafo de la resolución del 37 Congreso del PSOE citado lleva el cinismo y la hipocresía de sus redactores a un nivel difícil de superar: “...es muy difícil deducir de manera lineal y automática, nuestra posición política a partir de una dimensión de nuestra identidad personal”, afirma. Y esto se afirma desde la dirección de un partido que está en el gobierno gracias a que el proletariado y la juventud, a pesar de la política llevada a cabo por la dirección de este partido, no encontró ninguna dificultad el 9 de marzo en ‘deducir’ su posición política, su ‘opción’ electoral, a través de una dimensión de su ‘identidad personal’, a través de su ubicación en las clases sociales. Y todo ello a pesar de las mistificaciones a que la dirección burguesa del PSOE somete a las conciencias de los trabajadores.

Más abajo tendremos ocasión de analizar las propuestas de las cúpulas sindicales de cara a la ‘superación’ de la crisis, mejor decir para que las masas sobrelleven de nuevo la crisis a sus espaldas. Ahora será interesante recordar aquello que Trotsky decía ya 1934:

“El capitalismo ha llevado los medios de producción a un nivel tal, que se encuentran paralizados por la miseria de las masas populares, arruinadas por el mismo capitalismo. Por eso mismo, todo el sistema ha entrado en un período de decadencia, de descomposición, de putrefacción. El capitalismo no sólo no puede dar a los trabajadores nuevas reformas sociales, ni siquiera pequeñas limosnas: se ve obligado a quitarles las que le dio antes. Toda Europa ha entrado en una época de *contra-reformas* económicas y políticas.”⁶⁴

Desde entonces el capitalismo ha hecho correr inmensos ríos de sangre, miseria y sufrimiento a las masas del planeta; desde entonces las diversas clases obreras de diversos países han llevado a cabo heroicas luchas y han logrado, a costa de estas luchas, conquistas importantes, pero el capitalismo no puede escapar a sus leyes y en especial a su ley suprema: la sed de beneficio. En todos los países en los que se logró imponer conquistas parciales hemos asistido, desde los años ochenta en especial, a un proceso de contra-reformas sociales. Muchas veces estas contra-reformas sociales las han llevado a cabo gobiernos burgueses formados sobre la base de victorias electorales de la socialdemocracia, de partidos obrero-burgueses. La dirección del PSOE se apresta a sostener este tipo de procesos que, a buen seguro y bajo el nombre que sea, tendrá que emprender el gobierno Zapatero-PSOE para mantener en vida al capitalismo español.

El manifiesto de IU del Primero de Mayo condensaba perfectamente *la última vuelta de tuerca en la degeneración política del estalinismo* en su proceso de reconversión, una vez perdido el centro de Moscú. En este manifiesto, dedicado a la ‘celebración’ del día de la clase obrera, del día que, por más ‘lúdicamente’ que se haga, se supone que las direcciones deben vestir sus ropajes más festivos, más de domingo. Si hubo un tiempo en el que desde el campo del estalinismo se tenía la desfachatez de lanzar sobre la socialdemocracia la acusación de vestirse de rojo únicamente los domingos, el PCE anidado en IU ha llegado a superar esta desfachatez en su búsqueda de una versión más ‘progresista’, más a la ‘izquierda’ y con más colores de la socialdemocracia.

En este manifiesto no se nombra ni una sola vez al capitalismo ni a las clases sociales; cierto: se habla una vez (en la introducción a una declaración de folio a doble cara) de la “inmensa mayoría de la población trabajadora” oponiéndola a la “elite económica”. Después, las mismas mistificaciones de la socialdemocracia y la pequeña burguesía radical que incluso no son ni enrojecidas. Muy en el papel del tinglado frentepopulista de los Foros Sociales. Si se celebra el Primero de Mayo no es para el PCE-IU porque exista un modo de producción determinado, el capitalismo, que es el sustento de dos clases sociales antagónicas y determinadas, la burguesía y el proletariado. No: “El modelo económico predominante ha favorecido el incremento de la brecha de desigualdad entre la elite económica y la inmensa mayoría de la población trabajadora”; ha desaparecido, pues, el capitalismo y, por tanto, la necesidad del socialismo, de la

⁶⁴ TROTSKY, León (1934), *¿A dónde va Francia?*, Juan Pablos Editor, México, 1975, p.17.

expropiación de la minoría por la mayoría que no es otra que la clase social obrera. Se trata, simplemente, de un “mundo controlado por el mercado, incapaz de distribuir la riqueza generada, que concentra en cada vez menos manos el control energético y financiero.” Esto en el plano internacional, estábamos en el Primero de Mayo.

En cuanto al Estado español: “El modelo productivo actual de nuestro país, tras casi década y media de elevados niveles de crecimiento económico, se ha mostrado insostenible e incapaz de redistribuir de forma continuada y equilibrada la riqueza generada.” De nuevo ‘modelo productivo’ aunque está vez de forma contradictoria ya que lo normal es escucharles que hay que ir hacia un ‘modelo productivo’ frente al ‘especulativo’. Pero el PCE-IU ha renunciado a todo, incluso en días de fiesta. Se ha quitado toda careta hace ya tiempo y, al igual que el PSOE, se limita a pedir una ‘redistribución’ más ‘continuada’ (¿en continuación de qué anterior redistribución?) y ‘equilibrada’ (hasta qué punto de equilibrio, no lo dice). No es de extrañar que cada vez más obreros y obreras abandonen al PCE y con él IU: para eso ya está el PSOE. Y lo está tanto que el mismo PCE-IU le reconoce a un gobierno formado por los agentes burgueses en el seno del movimiento obrero, es decir a un gobierno burgués, la calidad de “Ejecutivo socialista”. PCE-IU acabaron su declaración con un acto de fe en las abstracciones: “Izquierda Unida reivindica y reconoce el papel central que le corresponde al trabajo en la sociedad”. Para seguir huyendo de aclarar a sus militantes y simpatizantes que estamos ante una sociedad dividida por las clases sociales, han rehuido hasta anteponer a ‘trabajo’ la clásico coletilla ‘mundo del...’. El PSOE se ve obligado a mantener en sus siglas socialista y obrero... el PCE en su prensa mundo obrero.

Miembros del PCE presentaban al Consejo Político Federal de IU del 14/6/08 un documento titula “Por una Izquierda Unida anticapitalista, republicana, federal y alternativa, organizada como movimiento político y social”. El reformismo a ultranza, el acoplamiento al régimen burgués de dominación supura en todas las frases de este documento que, no obstante y para uso interno, enrojece el lenguaje en comparación con la declaración del Primero de Mayo de IU. Los objetivos que debería marcarse IU son: “(re)construir una fuerza política alternativa de izquierdas con un programa claramente anticapitalista y con el objetivo de construir una sociedad socialista en el siglo XXI”, los firmantes quieren que IU se construya como “una fuerza capaz de organizar un sujeto político alternativo”; aunque en este documento se habla de trabajadores, de anticapitalismo, se sigue renegando de la posibilidad de formar a los militantes de IU de cara al logro del socialismo (el del siglo XXI). Porque un ‘sujeto político alternativo’ ¿qué es? Otra abstracción para ocultar que bajo el capitalismo las dos clases antagónicas, burguesía y proletariado, se constituyen como tales clases de forma consciente, para una actividad consciente, sobre la base de un sujeto colectivo que es la clase social y que debe ser ‘alternativo’ no en el vacío sino frente al poder político, económico y social de la otra clase. El único ‘sujeto colectivo’ que puede servir de instrumento a la clase obrera para su liberación es un partido obrero que no puede ser ‘alternativo’ a abstracciones sino al poder *muy concreto* de la clase social que la sojuzga, es decir al poder de la burguesía, poder gestionado por un estado muy concreto: el estado burgués, bajo las formas que éste tome según las circunstancias.

Por eso exigir la simple reforma de ese estado es desviar el camino de las masas hacia la liberación de la explotación del hombre por el hombre. Y eso es lo que continúa haciendo el PCE-IU, y eso es lo que hacen los muchos firmantes de este documento como demuestra su epígrafe 4.5 “La reforma del estado: reforma constitucional hacia una República Federal”. Los firmantes descubren que:

“Pasados 30 años desde la Constitución de 1978 y envueltas en una crisis económica global, vemos hoy con más claridad, que no hay tanta libertad, ni tanta vivienda, ni tantos derechos como la Constitución proclama.”

No, aquí se equivocan y lo saben; nadie (y menos el PCE) podía llamarse a engaño hace treinta años con las promesas de la Constitución monárquica parlamentaria; en su capítulo segundo dedicado a los derechos y libertades se reconocen varios derechos como el de reunión, sindicación y huelga en su sección primera para en la segunda (“derechos y deberes de los ciudadanos”) el artículo 33.1 dicta “Se reconoce el derecho a la propiedad privada y a la herencia” y no se está refiriendo especialmente, por ejemplo, a la propiedad privada de un piso (que verán desaparecer en el curso de esta crisis muchos obreros que lo hayan adquirido a través de hipoteca) sino a la *propiedad privada en general y la propiedad privada más importante*, la que determina todo el resto de propiedades y los niveles en que se pueden desarrollar el resto de los derechos, es *la de los medios de producción y distribución, la propiedad capitalista*. Tras este engaño viene otro “*En estos*

momentos [cursivas nuestras] la izquierda alternativa cuenta con suficientes razones de todo tipo para plantear la alternativa republicana”: no es en estos momentos *desde* los que hay que contar con razones suficientes, hace décadas y más de un siglo que tenemos los obreros razones suficientes para plantear la alternativa ‘republicana’, *pero no la de una república supuestamente abstracta* (lo que significa que estará preñada del carácter burgués del régimen social dominante) sino una república *socialista*. Los redactores son conscientes de la gran mistificación a que están sometiendo a la militancia de IU y deciden colorear este párrafo con otro, más abajo, en el que casi exigen la Comuna de París de 1871:

“IU debe apostar claramente por la profundización democrática, por métodos participativos de ejercicio democrático para la ciudadanía, por la *elegibilidad* de todas las instituciones y poderes reales del Estado, incluyendo aquéllos que nunca se han sometido al veredicto de las urnas, como es la Jefatura del Estado, *el poder económico o el poder mediático*.” (cursivas nuestras).

Los redactores saben cómo Marx, y con él la I Internacional, extrajeron enseñanzas de la Comuna de París, una de ellas era la necesidad de la conquista del poder político y de la destrucción del aparato estatal de la burguesía. Todo es confusión para mejor sembrar entre los militantes la incapacidad de elaborar un programa que realmente defienda a la clase obrera: ¿qué poderes económicos y mediáticos hay que elegir? Y si se hace ¿para qué? ¿Para que siga habiendo poderes económicos y mediáticos por encima de la sociedad? Los militantes del PCE y de IU están ya muy acostumbrados a la degeneración estalinista del marxismo. Pero desde Germinal nos preguntamos cómo es posible que militantes que se reclaman del marxismo revolucionario, del trotskismo, mantengan su militancia dentro de este frente popular.

Y el programa que los dirigentes de IU-PCE quieren elaborar como reacción a su fracaso electoral y para ganar ‘la calle’ de nuevo:

“... significa construir el Socialismo del siglo XXI, para lo cual es necesario unir lo que desde el poder han ido enfrentando: democracia, clases populares y emancipación social. Esto significa elaboración de un Programa anticapitalista, construcción de la III República y Estado Federal.”

Volveremos sobre el esta párrafo, pero ahora es indispensable constatar que lo que pretende ser el ‘socialismo del siglo XXI’ se parece como una gota de agua a los diversos socialismos reformistas del siglo XIX criticados por Marx y Engels... eso sí, con colores del siglo XXI:

“Recuperar el programa como seña de identidad de IU expresa una alianza estratégica en lo concreto entre las viejas tradiciones del movimiento obrero y los nuevos sujetos emancipatorios, eso que intentábamos decir cuando hablábamos y alianza roja, verde y violeta, es decir ponernos en disposición de trabajar aquí y ahora por el socialismo, introduciendo rasgos socialistas en la organización social y económica de la sociedad.”

En primer lugar, hay que reconocer la estela de Marcuse y otros burgueses en la cuestión de los ‘nuevos’ sujetos ‘emancipatorios’, pero recordar que si violeta equivale a mujer, a discriminación sexual, una de las tradiciones del movimiento obrero es la lucha de las *mujeres obreras* por su liberación de la explotación capitalista y de la opresión *en función de su sexo*. A no ser que IU-PCE se refieran a la defensa de las pobres mujeres burguesas. En cuanto al verde, es decir la defensa del equilibrio ecológico del planeta, éste exige el derrocamiento de la burguesía como clase social basada en un modo de producción que se guía por la ley de la sed de beneficio. Ya Marx en *El Capital* hacía alguna referencia a la función depredadora del capitalismo sobre la naturaleza. A estas alturas del siglo XXI los obreros ya han hecho la experiencia política de la capacidad que tienen de convertirse en sectas burguesas reaccionarias los ‘sujetos’ políticos ecologistas, los partidos pretendidamente ‘verdes’. En cuanto a las ‘clases populares’ es comprensible que la dirección del PCE-IU, embarcada en la tradicional política frentepopulista del estalinismo, que tan cara le costó al proletariado del Estado español en los años treinta, difumine la división de la sociedad burguesa en clases sociales determinadas (burguesía y proletariado) para acogerse a unas supuestas clases populares que no son otra cosa que la coalición del proletariado con las clases medias, con la pequeña burguesía, que son las encargadas de justificar la política de respeto a la propiedad privada burguesa y, en consecuencia, al gran capital al que la pequeña burguesía está supeditada. Y este respeto al capitalismo, que implica la supeditación de los intereses del proletariado a los de la burguesía a través de la pequeña burguesía puede convivir, para mayor desmoralización de las bases del PCE-IU, con un discurso pretendidamente

‘anticapitalista’, con un análisis de la crisis actual encabezado por el titular: “neoliberalismo e imperialismo”. Parece que los redactores van a abandonar el terreno de la mistificación y a denominar a las cosas por su nombre. Pero no, en un epígrafe encabezado por el concepto ‘imperialismo’ no se habla ni una sola vez de países imperialistas, excepto del ‘imperio norteamericano’ (muy en la estela del apoyo al resto de imperialismos que ejercen los foros sociales). La cosa se queda en países pobres y ricos, y con ello desaparece la necesidad de identificar a la clase social que se beneficia de este sistema: la burguesía.

Por último, los redactores del documento presentan unas “Bases para un programa político de movilización y de trabajo institucional”, evidentemente por ‘trabajo institucional’ no puede entenderse otra cosa más que colaboración institucional dentro del marco institucional de dominación actual de la burguesía española: el estado burgués de monarquía parlamentaria. En esta largo programa no figura ninguna propuesta de expropiación de la burguesía ni de control obrero sobre la producción pero sí de apoyo al estado burgués:

“la democracia económica como desarrollo de la democracia de los trabajadores que posibilite a éstos intervenir en la organización del trabajo y en el control del excedente económico, *medida para la que es clave el desarrollo del sector público* pues es el *único realmente sometido al interés social susceptible de un eficaz control democrático.*”

Aquí es indispensable volver al *Manifiesto Comunista* de 1848:

“El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa.”⁶⁵

Sin expropiación de la burguesía, sin destrucción de su aparato estatal, esta parrafada pseudoizquierdista no puede significar otra cosa que la puesta al día del viejo ‘socialismo alemán’ criticado por Marx y Engels en 1848 en el *Manifiesto Comunista*. La regresión reaccionaria del estalinismo hacia la sumisión y defensa de su propia burguesía tuvo un paso intermedio con la ‘teoría’ del *socialismo en un solo país*, marco ‘teórico’ de la degeneración estalinista: “En lo que se refiere a la ex Comintern, su base social, hablando con propiedad, es de naturaleza doble. Por un lado, vive de los subsidios del Kremlin, se somete a sus órdenes, y en este aspecto todo ex comunista burócrata es un hermano menor y un subordinado del burócrata soviético. Por otra parte, los distintos aparatos de la ex Comintern abrevan de las mismas fuentes que la socialdemocracia: las superganancias del imperialismo. El crecimiento de los partidos comunistas estos últimos años, su infiltración en las filas de la pequeña burguesía, su penetración en el aparato estatal, en los sindicatos, los parlamentos, las municipalidades, etcétera, reforzaron al extremo su subordinación al imperialismo nacional a expensas de su tradicional dependencia del Kremlin.”⁶⁶, analizaba Trotsky en 1938 siguiendo con el hilo argumental comenzado en 1928 en su crítica demoleadora de la ‘teoría’ del socialismo en un solo país, en [*La Internacional Comunista después de Lenin*](#)⁶⁷. Ni con la práctica de leal oposición al régimen burgués, al estado burgués, ni con las posiciones políticas neoestalinistas de IU-PCE se puede ir por el camino correcto que el mismo texto plantea en un ejercicio de demagogia: “Socialismo o barbarie no es un dilema para el futuro sino una elección para nuestro presente”.

Días más tarde, el 28 y 29 de junio, el PCE celebró una Conferencia Política. El estalinismo reconvertido mantiene aún un lenguaje más a la ‘izquierda’, con un color más rojo, para poder seguir cumpliendo así su papel de ala izquierda de la burguesía en el seno del movimiento obrero. No insistiremos aquí en los rasgos generales del estalinismo reconvertido, pero sí es interesante ver cómo IU es una criatura política hija del estalinismo reconvertido y que sólo para mejor cumplir su papel de traición a la clase obrera sigue manteniendo un vocabulario pseudoizquierdista, lo que ha llevado a algunos grupos que se reclaman del trotskismo a pensar que realmente existe una ‘izquierda’ que oponer a la socialdemocracia. A estas alturas parece que la experiencia, o bien les ha servido para acabar de abandonar completamente el trotskismo, o para darse cuenta del error en el que estaban. Tanto el texto propuesto para esta Conferencia Política como su resolución política dan muestra de ese vocabulario que, en el fondo, no hace más que traducir su completo abandono del marxismo y, con ello, del leninismo. En primer lugar señalar en este texto lo mismo que se ha

⁶⁵ MARX, Carlos y Federico ENGELS (1848), *Manifiesto Comunista*, en *Obras escogidas*, en dos tomos, Tomo I, Editorial Ayuso, Madrid, 1975, p. 22.

⁶⁶ TROTSKY, León (1938), *Una lección reciente*, en *Escritos*, tomo X, volumen 1, Editorial Pluma, Bogotá-Buenos Aires, 1976, pp. 95-96

⁶⁷ Ver especialmente el epígrafe “La teoría del socialismo en un solo país, fuente de errores socialpatriotas”, en *La III Internacional después de Lenin*, Edicions Internacionals Sedov, Grupo Germinal, pp. 93-99 (<http://grupgerminal.org/?q=node/183>)

dicho respecto a la socialdemocracia solo que con un uso confuso de conceptos marxistas. El término imperialismo aparece en el texto pero para aplicarlo de forma anecdótica y confundirlo con los imperios a caballo entre el feudalismo y el capitalismo. Analizando la actual crisis económica afirman: “Esta combinación de fragilidad financiera y crisis de recursos básicos demuestra la insostenibilidad a largo plazo del modelo de *capitalismo neoliberal* que hasta ahora hemos conocido”⁶⁸, para, unas líneas más abajo, afirmar: “Nuestro apoyo a las revoluciones latinoamericanas y nuestra crítica del *imperialismo* del ‘¿por qué no te callas?’” y, entre esas líneas, “estragos provocados por la *globalización neoliberal*.” Es decir: la completa negación del imperialismo como fase superior del capitalismo. Renegando de las conquistas teóricas del leninismo, el estalinismo hace ya mucho tiempo que renegó de las del marxismo: “¿Por qué ser una fuerza anticapitalista? [se preguntan los redactores del texto al principio de este epígrafe] Porque el capitalismo ya ha agotado sobradamente su capacidad de modernización, *si es que alguna vez la representó.*” (sic) Por fin, el PCE sólo es capaz de repetir su inveterado reformismo, su respeto hacia la propiedad burguesa y hacia el estado burgués. Después de constatar que existe crisis y los rasgos específicos españoles de esta crisis propone “una salida *democrática* a la crisis” (cursiva nuestra) mediante un programa de reformas un poco más ‘a la izquierda’ que el del PSOE pero que exige mantener el modo de producción capitalista y el estado burgués para el que propone “una transformación *democrática*...: por la República Federal”, república que no puede ser más que otra forma del estado en poder de la burguesía en el marco del programa propuesto.

En cuanto a las direcciones de UGT y CCOO ¿qué plantean de cara a la crisis y los sacrificios que la burguesía exigirá? En primer lugar la necesidad de renovar el ‘diálogo social’ como mejor freno de cara a la reacción defensiva que la clase obrera se verá obligada a llevar a cabo.

“El secretario general de CCOO, José María Fidalgo, considera que la receta para hacer frente a la coyuntura económica actual pasa por el diálogo social, un cambio de modelo energético y de crecimiento y el mantenimiento de la política salarial, además de la preservación de los derechos de los trabajadores en el nuevo escenario económico.”⁶⁹

La apuesta práctica, clara y meridiana, del Secretario General de CCOO es, pues, por mantener la tendencia descendente de los salarios reales. Por más que explique que se refiere a la cláusulas de salvaguarda de los convenios, es evidente que el secretario general de una de las dos centrales sindicales más importantes de la clase obrera del Estado español apuesta por el “mantenimiento de la política salarial”, de la que ya hemos visto más arriba los resultados que le ofrece a la clase obrera en su conjunto. Para él “lo peor de esta crisis es que puede llevarse por delante cosas valiosas y que *funcionan* como el diálogo social” (cursivas nuestras). Esto aparecía en la página de CCOO el 10 de julio y al día siguiente se insistía:

“CCOO considera que el gobierno debe intervenir con urgencia para que no se le vaya de las manos el control de la inflación. Tanto el ejecutivo como las organizaciones empresariales deben cumplir sus compromisos en materia de control de precios *como los trabajadores cumplen con la evolución de los salarios.*”⁷⁰ (cursivas nuestras)

La nota de prensa de CCOO promete mantener el compromiso de su dirección en el trabajo de sofocar todo intento de generalización de las luchas obreras para la recuperación de poder adquisitivo de los salarios, para su aumento:

“CCOO reitera que los acuerdos salariales que se alcancen en el futuro *han de partir de considerar la situación de las empresas en los mercados* y la de sus trabajadores como personas” (sic, cursivas nuestras).

La posición de la cúpula de UGT es la misma en cuanto a la efectividad del diálogo social, le diferencia de CCOO que, así como ésta parece el portavoz de Solbes, la de UGT sigue recurriendo a la búsqueda de la solución a la crisis en un neokeynesianismo: “Los salarios no causan la inflación y pueden reactivar la economía y el consumo”⁷¹, en este comunicado la dirección de UGT insiste

⁶⁸ “Documentos para el debate”, en *Información del Comité Federal del PCE*, n° 46, junio 2008, Madrid, p.8. (cursivas nuestras)

⁶⁹ <http://www.ccoo.es/cscocoo/menu.do?Areas:Confederacion:33557>

⁷⁰ http://www.ccoo.org/cscocoo/menu.do?Areas:Accion_Sindical:Actualidad:33597

⁷¹ <http://www.ugt.es/actualidad/2008/julio/d11072008.html>

“en la necesidad de que en todos los convenios colectivos se aplique la cláusula de revisión salarial, tal como se ha acordado en el Acuerdo Interconfederal de Negociación Colectiva”.

El problema es que la cláusula de revisión salarial, imprescindible y mínima, ha demostrado que es un instrumento que no frena la tendencia al descenso del salario real del conjunto de la clase obrera.

El socialismo, única salida ante la crisis de la civilización a que nos aboca la pervivencia del capitalismo

Todas las direcciones burguesas y pequeño burguesas enquistadas en las organizaciones tradicionales de la clase obrera del Estado español mantienen un sagrado respeto tanto ante la actual forma política de dominación de la burguesía, la monarquía parlamentaria heredera de Franco, así como también ante la dominación social y económica de la burguesía, dominación asegurada por el actual modo de producción e intercambio: el capitalismo en su fase imperialista. Cada una de ellas ejerce su papel de agente burgués en el seno del movimiento obrero de acuerdo con sus diversas tradiciones y en función de las necesidades que la movilización de la clase obrera y las más amplias masas les plantean. Todas ellas, sin embargo, combinarán como ya lo hicieron en el pasado, y en función de la acción de resistencia de las masas ante la ofensiva del capital, las opciones del ‘sacrificio necesario’ a que deben someterse las masas para mantener la economía ‘española’ con la ‘necesidad de impulsar la economía’ a través del aumento de las rentas (sea vía salarios o vía ‘estado de bienestar’).

Pero con ello, el proletariado no logrará dar una salida a la crisis que se avecina, crisis que, al igual que las anteriores, colocará a la humanidad otra vez al borde de la barbarie... si no la precipita en ella. Lenin hace ya años explicaba, con su prosa didáctica, *dónde* está el meollo de las crisis cíclicas del capitalismo. Decía:

“... explicaba las crisis [Rodbertus modificando la teoría de Sismondi] por la disminución de la parte de los obreros en el producto cuando aumenta la producción [...] El análisis científico de la acumulación en la sociedad capitalista y de la realización del producto socavó los cimientos de esta teoría, mostrando asimismo que precisamente en los períodos que preceden a las crisis aumenta el consumo de los obreros, que el consumo insuficiente (con el que se pretende explicar las crisis) ha existido en los regímenes económicos más diversos y que *las crisis son un rasgo distintivo de un solo régimen, del régimen capitalista* [cursivas nuestras]. Esta teoría explica las crisis por otra contradicción, a saber, la existente *entre el carácter social de la producción* (socializada por el capitalismo) y *el modo privado, individual, de apropiación* [cursivas nuestras]. [...] Dicho con mayor brevedad, la primera [teoría] explica las crisis por el consumo insuficiente [...]; la segunda, por el desorden de la producción.” Pero Lenin no niega la existencia de un *subconsumo*: “... cabe preguntar: ¿niega la segunda teoría el hecho de que existe una contradicción entre la producción y el consumo, el hecho de que el consumo es insuficiente? *Por supuesto que no* [cursivas de Lenin]. Lo reconoce plenamente, pero le concede el lugar secundario que le corresponde como hecho relativo a un solo sector de toda la producción capitalista.”⁷²

Si las crisis nacen de la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter individual de la apropiación entonces la única salida a esta infernal espiral de crisis está en la *socialización de la apropiación*, es decir, en la expropiación de los expropiadores individuales, en la expropiación de la burguesía. Esta es la única forma de ‘superación’ de las crisis capitalistas: el derrocamiento del modo de producción capitalista y, con él, la destrucción del estado burgués y la creación de un gobierno obrero basado en la democracia obrera que deberá ejercer durante un tiempo la dictadura, *ahora* de la clase obrera, sobre los restos de la burguesía; tiempo cuya duración estará determinada por la resistencia armada y terrorista que, como ha demostrado la historia, presentará la clase privilegiada. En efecto, en todos los regímenes sociales de la historia basados en la opresión y explotación de una minoría sobre una mayoría, *nunca* aquélla minoría ha cedido el poder sin resistirse a ello con todos los medios violentos de que ha podido hacer uso. La burguesía ha llevado la violencia, encarnada en los aparatos represores del estado burgués, hasta límites desconocidos en la historia. Tanto es así que gracias a la forma de dominación

⁷² LENIN, V.I. (1897), *Contribución a la caracterización del romanticismo económico*, en *Obras Escogidas* en 12 tomos, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú, 1979, pp. 265-267.

‘democrática’, su dictadura armada es tan poderosa y omnipresente que la violencia está siempre latente y sólo debe hacer uso efectivo de ella contra las masas en contadas ocasiones. Los servicios complementarios de mantenimiento del orden, que parte de estos enormes aparatos represivos ejercen, ayudan a enmascarar esta violencia dirigida *esencialmente* al mantenimiento de los privilegios de la minoría burguesa.

Bien entendido que éste sería un primer paso hacia el socialismo, régimen social superador del capitalismo, y que éste hace posible y *necesario*, y que nunca fue concebido por los marxistas revolucionarios como realizable *en un solo país*. Es decir, la construcción del socialismo es una tarea *internacional* ya que ésta es la única forma de superar otra de las contradicciones del capitalismo: la enorme destrucción de fuerzas productivas que le impone a la sociedad mundial la existencia de fronteras contra las que choca el desarrollo de las fuerzas productivas.

Y en estos tiempos en que tanto la socialdemocracia como el estalinismo han mancillado, pisoteado y denigrado la palabra socialismo es necesario insistir todavía más en el carácter social, político e internacional de la *revolución permanente*.

Marx criticaba los límites del socialismo pequeño burgués en 1848-1850 y explicaba la reacción de sectores del proletariado ante aquél:

“va agrupándose más y más en torno al *socialismo revolucionario*, en torno al *comunismo*, que la misma burguesía ha bautizado con el nombre de *Blanqui*. Este socialismo es la *declaración de la revolución permanente*, de la *dictadura de clase* del proletariado como punto necesario de transición para la *supresión de las diferencias de clase en general*, para la supresión de todas las relaciones de producción en que éstas descansan, para la supresión de todas las relaciones sociales que corresponden a esas relaciones de producción, para la subversión de todas las ideas que brotan de estas relaciones sociales.”⁷³

Planteaba así una total ruptura con todo reformismo enfocado al mantenimiento del capitalismo y del estado burgués bajo cualquier forma y marcaba el contenido social y político del proceso revolucionario. El carácter internacional del proceso revolucionario impregna toda la obra de Marx, baste aquí remitirse a los estatutos de la Primera Internacional redactados por Marx. Casi un siglo más tarde, Trotsky volvía a insistir en el proceso internacional de la revolución. Lo explicitaba así:

“El triunfo de la revolución socialista es inconcebible dentro de las fronteras nacionales de un país. Una de las causas fundamentales de la crisis de la sociedad burguesa consiste en que las fuerzas productivas creadas por ella no pueden conciliarse ya con los límites del Estado nacional. De aquí se originan las guerras imperialistas, de una parte, y la utopía burguesa de los Estados Unidos de Europa, de otra. La revolución socialista empieza en la palestra nacional, se desarrolla en la internacional y llega a su término y remate en la mundial. Por lo tanto, la revolución socialista se convierte en permanente en un sentido nuevo y más amplio de la palabra: en el sentido de que sólo se consume con la victoria definitiva de la nueva sociedad en todo el planeta.”⁷⁴

La restauración del capitalismo en los estados obreros degenerados y burocratizados no se ha limitado a suministrar al capitalismo mundial una ampliación del mercado de la única mercancía capaz de generar riqueza, la fuerza de trabajo. Ha tenido un alcance *en la conciencia de las masas* de modo que ha logrado *desprestigiar a sus ojos el objetivo del socialismo*. *Esta ha sido la principal conquista de la burguesía mundial* ya que la del mercado de la fuerza de trabajo simplemente es una ampliación y profundización de lo que ya existía. *Nunca* la economía de los estados obreros degenerados y burocratizados escapó de las garras de la economía capitalista mundial, luchó por defenderse de la explotación que esta economía mundial le imponía, cierto, pero no pudo escapar de ella en un mundo en el que la existencia del capitalismo convierte a todo el planeta en un mercado y en el que, por tanto, cualquier régimen que se plantee el objetivo de superar al capitalismo no lo puede hacer más que con el objetivo de armonizar el crecimiento de las fuerzas productivas y la cultura *en el plano mundial*.

⁷³ MARX, Carlos (1850), *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, en *Obras escogidas*, dos tomos, Editorial Ayuso, Madrid, 1975, Tomo I, p. 209.

⁷⁴ TROTSKY, León (1930), *La revolución permanente*, Ruedo Ibérico, París, 1972, p. 131.

La lucha por el socialismo es una lucha consciente: necesidad de construir el partido obrero revolucionario, por la internacional obrera revolucionaria

La burguesía es una clase social que cuenta ya con siglos de experiencia en la dominación y explotación. Tiene a su disposición no sólo a los aparatos represores del estado sino también a la cultura. La ideología dominante es la de la clase dominante, y la ideología penetra todos los poros de la sociedad. En concreto la ideología burguesa cuenta ahora con todos los antiguos recursos reaccionarios heredados de la Edad Media, de los que pronto volvió a hacer uso después de ver cómo de útiles le eran *puestos a su servicio* ante el naciente empuje de la clase obrera a principio del siglo XIX. A estos recursos ha añadido los de creación propia (la escuela, la Universidad, los medios de comunicación de masas, etc.) y la técnica le ha permitido extender su ideología y lograr penetrar aún más profundamente en todos los rincones de la sociedad, en todos los aspectos de la vida cotidiana y, por tanto, en los cerebros de los proletarios y la juventud. Por ello puede permitirse el ‘lujo’ de enfrentar la crisis sabiendo que incluso tendrá a su favor el bajo nivel de conciencia de las masas disgregadas, atomizadas, en el plano organizativo a causa de la política de las direcciones socialdemócrata y estalinista. Sin embargo estas mismas masas están organizadas *objetivamente* en el proceso de producción y distribución (a pesar de la competencia entre los propios obreros, a pesar de las divisiones creadas por las diversas contrarreformas laborales, a pesar de la ‘triadización’ del mercado laboral⁷⁵, a pesar de la política patronal conscientemente ejecutada de subcontratación de los procesos de trabajo con la consiguiente reducción y división de las plantillas). *Pero este factor objetivo no le es suficiente a la clase obrera.* Por el contrario, *a la burguesía sí le es suficiente* pues su constitución como clase organizada, clase para sí, cuenta con una sólida tradición y múltiples recursos entre los que está, coronándolos todos, el mismo estado burgués. De aquí, por ejemplo, que la burguesía española pueda dejar que la crisis del PP se desarrolle hasta sus últimas consecuencias (sin que por ello diversas fracciones de esta burguesía traten de instrumentalizarla a su favor, siendo con ello parte del desarrollo de esta crisis). La tradición del proletariado incluye denodadas luchas y tanto procesos de democracia directa, soviets, como de formación de partidos y sindicatos propios (constituyéndose, así, en clase para sí). Pero también incluye la sumisión cotidiana al poder social de la burguesía, de la patronal, la impregnación de los aspectos más retardatarios de la ideología dominante, la costumbre de existir como clase en sí, clase objeto de la explotación como condición para poder sobrevivir, para poder extraer de su única mercancía con valor de cambio en el capitalismo (la fuerza de trabajo) un salario del que vivir.

Por eso el *factor subjetivo*, el partido revolucionario, es una condición *sine qua non* para la liberación del proletariado (y con él, de las más amplias masas) y, en consecuencia, *para la lucha por el socialismo*.

“El rasgo fundamental de la situación política mundial en su conjunto es la crisis histórica de la dirección proletaria. [...] La crisis histórica de la Humanidad se reduce a la crisis de su dirección revolucionaria.”⁷⁶

La crisis planteará a las masas nuevos sufrimientos; la burguesía sufrirá los efectos de la crisis a través de los procesos de ‘depuración’ que toda crisis capitalista conlleva. Ni las masas podrán quedarse impasibles sin reaccionar a la defensiva en mayor o menor grado ni, tampoco, la burguesía dejará de necesitar profundizar la explotación y opresión (tanto contra sus propios proletariados como contra las masas de los países dominados o semidominados). La profundidad de la crisis y sus desarrollos estarán condicionados a la par por los límites del capitalismo en su fase imperialista y por los procesos de resistencia de las masas. Las tareas del proletariado ante esta crisis son enormes. Sin dirección revolucionaria, con todas sus direcciones tradicionales puestas al servicio de la salvación del capitalismo, aplastado por la destrucción de su conquista histórica más importante (la creación del primer estado obrero de la historia) y por el proceso de destrucción de las conquistas sociales logradas en la oleada revolucionaria de la última posguerra imperialista mundial, se verá enfrentado a la necesidad de construir partidos revolucionarios al mismo tiempo que recupera la dirección de los sindicatos y que cuenta con la posibilidad de construcción de organismo obreros de democracia directa, de soviets.

De hecho, las dificultades y alternativas que se le plantearán a la clase obrera serán, si cabe, mayores que las que enunciaba Trotsky en 1936:

⁷⁵ Ver *Germinal*, 2.º época, n.º 9. (<http://grupgerminal.org/?q=node/112>)

⁷⁶ TROTSKY, León (1938), *Programa de Transición*, Akal Editor, Madrid, 1977, pp. 11 y 13.

“Los ministros se esfuerzan por demostrar a la Bolsa que están maduros para dirigir el Estado. Todo esto quiere decir que el proletariado entrará en el conflicto próximo no solamente sin la dirección de sus organizaciones tradicionales, como sucedió en junio, sino también *contra* ellas. Mientras tanto, aún no hay una dirección reconocida por todos. En estas condiciones, es difícil contar con una victoria inmediata. El intento de avanzar conducirá pronto a la alternativa: ¿jornadas de junio de 1848 o jornadas de julio de 1917? Dicho con otras palabras: aplastamiento por largos años, con el triunfo inevitable de la reacción fascista, o bien solamente una severa lección de estrategia, como resultado de la cual, la clase obrera habrá madurado incomparablemente más, renovará su dirección y preparará las condiciones de la victoria futura.”⁷⁷

En efecto, en 1936 el proletariado contaba con una organización que establecía la continuidad con las tres internacionales, que encarnaba esta continuidad en numerosos cuadros que tenían su expresión más acabada en Trotsky. En 2008, incluso los grupúsculos y organizaciones que se reclaman de la continuidad del marxismo revolucionario, del ‘trotskismo’, han sufrido una degeneración oportunista que les ha llevado a convertirse en obstáculos para la construcción del partido obrero revolucionario. El Nuevo Partido Anticapitalista de la corriente mandelista francesa es un ejemplo... se pueden encontrar más del tipo ‘Izquierda Alternativa’. No es casualidad que esta degeneración se desarrollase hasta sus últimas consecuencias paralelamente a la restauración capitalista en Rusia, fue una *condición* necesaria para el triunfo de esta restauración. Desde Germinal, hacemos nuestras las palabras de Trotsky en 1936:

“Los marxistas revolucionarios ven su deber en esto: mirar claramente a la realidad cara a cara y llamar a cada cosa por su nombre. Extraer a tiempo de la situación objetiva las perspectivas para la segunda etapa, es ayudar a los obreros de vanguardia a no ser tomados de improviso y a aportar la mayor claridad posible a la conciencia de las masas en lucha. Es precisamente en esto que consiste actualmente la verdadera tarea de una dirección política seria.”⁷⁸

Pero incluso bajo estas condiciones “las leyes de la Historia son más fuertes que los aparatos burocráticos”⁷⁹. Militando dentro de estos ‘partidos’, grupos, grupúsculos, ‘Internacionales’; incluso buscando la forma de encontrar la respuesta a sus inquietudes, rebeldía y, sobretodo, necesidad de enfrentar a la burguesía dentro de las filas de la socialdemocracia y del estalinismo; aisladamente manteniendo su militancia al nivel sindical, siguen existiendo obreros avanzados, conscientes, y jóvenes decididos a encontrar la vía de la liberación de la humanidad de la lacra imperialista. Ante esto, ningún grupo, ‘partido’ o ‘Internacional’ reclamándose del trotskismo (condensación actual del marxismo revolucionario) ha logrado, ni logra, reunir las fuerzas militantes y políticas suficientes como para estar en disposición de enfrentar las enormes y urgentes tareas de la construcción de partidos obreros revolucionarios en cada país y de la internacional obrera revolucionaria. Desde Germinal – núcleo en defensa del marxismo lo decimos abiertamente y siendo conscientes de nuestras extremadamente débiles fuerzas militantes y serias limitaciones políticas. Nuestra historia como pequeño grupo es la historia de la continuada búsqueda de los necesarios reagrupamientos (individuales y organizativos) para establecer los gérmenes de la construcción del Partido Obrero Revolucionario en el Estado español y de la Internacional Obrera Revolucionaria. Hemos fracasado hasta el momento en esta búsqueda, incluso nuestras fuerzas militantes han quedado (si era posible) más mermadas en ella. Lo hemos ido reconociendo tal y como sucedía. Hemos intentado hacer el balance de ello con mayor o menor fortuna. Con esta merma de nuestras fuerzas militantes se ha ido produciendo, y era inevitable, un debilitamiento político de nuestro pequeño núcleo. Pero mantenemos nuestras convicciones revolucionarias y seguiremos obrando en consecuencia con ellas: luchando por la construcción del partido obrero revolucionario y de la internacional obrera revolucionaria, luchando por el socialismo.

Pero si Germinal – núcleo en defensa del marxismo no logra reanudar los lazos con los obreros y obreras más conscientes, con la juventud avanzada, su sentencia de muerte política está dictada. Esta es y será nuestra responsabilidad y así la asumimos. Desde esta responsabilidad llamamos a los militantes aislados, grupos, ‘partidos’ o ‘Internacionales’ que se reclaman de la continuidad del marxismo revolucionario, les decimos (delante de los obreros y obreras conscientes, delante de esa juventud avanzada y de sus propios militantes) que es y será su responsabilidad si, ante esta crisis que se avecina, no son capaces de realizar un

⁷⁷ TROTSKY, León, (1936), *¿A dónde va Francia?*, Juan Pablos Editor, México, p. 172.

⁷⁸ TROTSKY, León, idem supra, p. 173.

⁷⁹ TROTSKY, León (1938), *Programa de Transición*, Akal Editor, Madrid, 1977, p. 15.

esfuerzo militante, político e, incluso, personal, para enfrentar la urgente tarea de mirar a la realidad cara a cara y preguntarse si no va siendo hora de hacer balance de su historia y de enfrentar valientemente el proceso de reagrupamiento revolucionario. Nosotros les decimos que sí, que es hora ya, que el tiempo es un factor de primer orden en política revolucionaria. También el programa lo es y esta será la discusión que habrá de comenzar a desarrollarse. Nosotros hemos aportado elementos en la medida de nuestra experiencia e historia; en la página web pueden encontrarse. Por desgracia no todos estos elementos están escritos. Pero la tarea es urgente y la mayor responsabilidad recae sobre aquellos grupos ‘partidos’ o ‘Internacionales’ que se autoerigen o autoproclaman como *el* partido revolucionario, como *la* Internacional revolucionaria.

Uno de los rasgos que caracterizaron el nacimiento del Grupo Germinal fue la lucha contra un pretendido ecumenismo trotskista⁸⁰. El grupo surgió, desde la Fracción Pública del POSI, como reacción ante la degeneración ‘lambertista’ pero, al mismo tiempo, tuvo que entablar batalla contra la degeneración de otras corrientes del trotskismo que estaban realizando entrismo en la Fracción. Desde Germinal – núcleo en defensa del marxismo no mantenemos, pues, ningún ilusión sobre una reunificación que vendría facilitada por una especie de ‘casa común’. Además de ser conscientes de la degeneración de la corriente lambertista⁸¹, asumimos en conjunto el [Informe sobre la Cuarta Internacional](#) elaborado por el Comité por la construcción del partido obrero revolucionario en 1987⁸², lo asumimos *en conjunto*, lo que significa que podría ser mejorado en algunos aspectos, que algunas caracterizaciones podrían ser más afinadas y que es preciso desarrollarlo hasta el período actual. Estamos dispuestos a discutir sus aspectos ‘sectarios’ si cualquier corriente plantea que los tiene.

Pero, al mismo tiempo que afirmamos esto, somos conscientes del calado de la situación. Somos conscientes de la profundización de la degeneración de las diversas corrientes que dicen ser o representar al trotskismo, es decir: al marxismo revolucionario en el 2008. Por tanto también somos conscientes de que numerosos militantes de todas esas corrientes tienen que estar planteándose el camino por el que les llevan sus ‘direcciones’, otros simplemente han abandonado e intentan insertarse individualmente en el movimiento de las masas. Todos ellos tienen un rasgo en común: *en mayor o menor medida sólo tienen como referencia teórica al trotskismo*.

Las corrientes más importantes han generado rasgos específicos que es preciso señalar ya que estos rasgos han dejado huella en sus militantes y han conformado, así, unos rasgos militantes de los que deberíamos ser capaces de extraer su polo revolucionario. Y usamos la palabra polo porque, como en la vida misma, estos puntos fuertes a su vez y siguiendo un movimiento contradictorio han sido sobre los que se ha desarrollado el polo de la degeneración, del abandono del marxismo y la revolución. El ‘morenismo’ se ha caracterizado por una encomiable pugna por insertarse en el movimiento de las masas y por su lucha antiimperialista, no en balde uno de los rasgos de la degeneración morenista es la aplicación, después de las enseñanzas de la revolución china de 1925-1927, de la táctica de frente único antiimperialista, hasta erigirla en estrategia. El ‘mandelismo’ ha reagrupado a numerosos militantes en lucha por la liberación de la mujer, a numerosos jóvenes y, también, se ha insertado en sindicatos de masas; esto fue facilitado en buena parte por su degeneración de abandono de la clase obrera como soporte en la construcción del partido revolucionario sobre la base de las pretendidas ‘nuevas vanguardias’, entre las cuales el guerrillerismo pequeñoburgués. Por último, el ‘lambertismo’ supo insertarse en la acción sindical y plantear correctamente durante un período no despreciable de tiempo la construcción del partido obrero revolucionario sobre la base del Programa de Transición y, con ello, con una correcta caracterización del papel de los partidos obrero-burgueses y, su corolario, con un buen uso de la táctica de frente único; sin embargo su degeneración se basó en sus primeros pasos en la conversión de lo que es simplemente un táctica en una estrategia para luego hacer una aplicación oportunista del frente único.

El *Programa de Transición* sigue siendo un programa actual; sólo algunas partes, particularmente el epígrafe “La URSS y los problemas de la fase de transición”, requieren de actualización. Pero el Programa de Transición no es *el programa* de la internacional obrera revolucionaria. El mismo redactor de este programa lo dijo. El Programa de Transición es un programa de acción condensado a nivel internacional. Su gran

⁸⁰ Ver *Germinal*, 1ª época, nº 0, p. 5. (<http://grupgerminal.org/?q=node/81>)

⁸¹ Ver en nuestra página web el apartado [La lucha contra el revisionismo lambertista](#) (<http://grupgerminal.org/?q=node/54>)

⁸² *Informe sobre la Cuarta Internacional*, Comité Nacional del Comité por la construcción del Partido Obrero Revolucionario, de la Internacional Obrera Revolucionaria, París, 1987. (<http://grupgerminal.org/?q=node/45>)

ventaja es que decantó los avances de los primeros cuatro congresos de la Internacional Comunista⁸³, y *elaboró un programa de acción basado en consignas de transición, consignas que tienden a establecer el nexo entre el nivel de conciencia del proletariado y las tareas objetivas que le plantea la historia, la toma del poder mediante la constitución de un gobierno obrero*. En efecto, la IV Internacional fue fundada basándose en los aportes de las anteriores internacionales y de forma muy particular de la III Internacional ya que sólo cuando el estalinismo consiguió degenerar por completo a los partidos comunistas y a la internacional comunista, los trotskistas (que se habían mantenido como fracción pública de la Tercera Internacional) proclamaron la IV Internacional. Como ‘albacea’ de las adquisiciones teóricas de los marxistas revolucionarios, la IV Internacional supo concretar en su programa de acción internacional, el Programa de Transición, las consignas apropiadas para *mantener viva la política de la revolución permanente, política que es una adquisición de la Primera Internacional*.

Para acabar es preciso señalar peligros a los que nos enfrentamos los revolucionarios en este período. La destrucción y degeneración de las organizaciones que podrían haber servido de polo de reagrupación para la construcción de partidos obreros revolucionarios y de la Internacional Obrera Revolucionaria se complementa con la restauración del capitalismo en los estados obreros degenerados y burocratizados, de forma muy particular en el primer estado obrero de la historia: Rusia. Es un golpe terrible para el proletariado. La vanguardia, los obreros y obreras más conscientes que mantienen las convicciones revolucionarias y pugnan por hacer pervivir los principios del marxismo revolucionario no han podido escapar a este golpe sino todo lo contrario: han sido y son los más expuestos a las consecuencias de él en su estado de ánimo. Frente a ello se están produciendo dos fenómenos que no son nuevos pero sí que cobran una importancia especial. El subjetivismo tanto en su vertiente *pesimista* como en la *optimista*. Por una parte vemos compañeros y compañeras que caracterizan correctamente el período actual pero que ello les lleva a plantear ante las masas un pesimismo revolucionario que es preciso evitar. Por otra parte, vemos a compañeros y compañeras que, o bien caracterizando correctamente el período o bien haciéndolo erróneamente, caen en un voluntarismo que les lleva a sobreestimar las acciones de resistencia y los intentos de ofensiva de las masas cayendo con ello en un optimismo que es presa fácil del oportunismo.

Al proletariado le falta *su* organización. La vanguardia más consciente del proletariado y de la juventud tienen planteada de forma inmediata y urgente la tarea de construir los primeros elementos de esta organización, del partido obrero revolucionario, de la internacional obrera revolucionaria, bajo unas condiciones, como ya hemos dicho, extremadamente desfavorables. No se trata de volver a la etapa ‘primitiva’ del movimiento obrero, a la recreación de una especie de primera internacional: en absoluto. Desde aquellos años, la clase obrera ha dado pasos de gigante en el camino hacia la liberación de la humanidad del yugo del capitalismo imperialista. En ese camino ha alcanzado metas que perviven aún y que viven en los principios programáticos que las generaciones anteriores de luchadores revolucionarios nos han legado. Por su parte, la burguesía ha logrado sobrevivir a múltiples crisis, ha infligido derrotas de hondo calado a la clase obrera: es innegable. Con ello continúa amenazando a la humanidad con la barbarie. La clase obrera, y con ella el campesinado pobre y las clases medias empobrecidas, siguen constituyendo la mayoría de la población mundial; más aún: nunca la clase obrera fue tan potente numéricamente. Este un factor objetivo que obliga a mantener bien alta la bandera de la revolución proletaria. Por su parte, el imperialismo pervive sólo gracias al enorme despilfarro de fuerzas productivas, a su sistemática destrucción mediante guerras que sólo la hipocresía puede justificar denominar como de ‘baja intensidad’, al crecimiento geométrico del parasitismo; se enfrenta a una crisis económica y social que *necesariamente* deberá tener repercusiones políticas. Las contradicciones interimperialistas se agudizarán en la lucha de todas las burguesías contra el resto de burguesías. Las leyes de la historia son más fuertes que las direcciones traidoras. Las condiciones objetivas para la lucha por la conquista de la conciencia de amplias capas de obreros y obreras avanzados están dadas e, incluso, se profundizarán más; las condiciones para la lucha por la conquista de la conciencia de la juventud desprendida, generosa, que busca cambiar la sociedad están dadas y mejorarán. El tiempo apremia y no hay lugar para el pesimismo: harán bien los obreros, las obreras, los jóvenes que aparten de su camino a quienes sólo les señalen el precipicio al que nos lleva el imperialismo. Hay un futuro para la humanidad, y este futuro se llama socialismo.

Julio 2008

⁸³ Ver especialmente [Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista](http://grupgerminal.org/?q=node/195), Edicions Internacionals Sedov, Volumen 2, p. 163. (<http://grupgerminal.org/?q=node/195>)

Edita: ***GERMINAL*** – núcleo en defensa del marxismo



Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es
Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org